



ORGANIZARSE PARA LA LUCHA **COMPAÑERO**

LAS BASES RECLAMAN UNA UNIDAD SIN PACTOS
 Las bases peronistas dijeron no a los traidores, en la única resolución positiva aprobada en el contradictorio plenario realizado en Córdoba. **Página 7**

Publicación de la Organización Revolucionaria Compañero
 Año I - Nº 2 - 2ª Epoca - Director Mario Valotta - ENERO-FEBRERO 1969 :: \$ 50

La Huelga Petrolera

Un análisis del conflicto más importante de los últimos tiempos.
 — Página 5

CGT: Volver a las Bases

La situación exige terminar con el declaracionismo.
 — Página 6

La Guerra del Azúcar

El dramático panorama que viven los trabajadores azucareros.
 — Página 7

La Revolución Cubana

Sus enseñanzas a 10 años de la victoria.
 — Página 11



PERON: es el factor de unidad del Movimiento que constituye la base potencial del frente de liberación

PARTIDO, FRENTE Y LUCHA ARMADA

NOTA I: DEFICIENCIAS TEORICAS Y ERRORES POLITICOS

La tarea del forjamiento de un verdadero partido revolucionario de la clase obrera en nuestro país plantea imperativamente la necesidad del debate y la labor teórica dirigidos a esclarecer los problemas que la han traido hasta el presente. Ellos son de dos órdenes: de principio y de interpretación de la realidad, siendo ambos inseparables del desarrollo de una justa línea política, que es a su vez la columna vertebral de un auténtico partido marxista-leninista.

LOS ERRORES DE LA IZQUIERDA PEQUEÑOBURGUESA

Las fuerzas de la vieja izquierda argentina —fundamentalmente pequeñoburguesas— que tienen como principal exponente al PC, se arrogaron desde sus orígenes a fines del siglo pasado el papel de administradoras del marxismo, sin haber alcanzado a estructurar la vanguardia política del proletariado hasta el presente. El abandono de principios fundamentales —o la no incorporación de otros— forjados a lo largo de la experiencia revolucionaria del proletariado en el plano mundial, que hacen a la vida interna y a la acción del Partido, lo mismo que a las formas de lucha, llevaron al viejo tronco stalinista a desenvolverse en el más crudo oportunismo reformista. Ello es a la vez causa y producto de su absoluta incapacidad para penetrar en el conocimiento de la realidad nacional y por ende para transformarla al servicio de la revolución proletaria, así como de su total subordinación a la estrategia nacional soviética a lo largo

de todas sus variantes tácticas. Esta actitud cipaya de la dirección del PC, le ha impedido adoptar una posición correcta sobre el proceso de lucha de clases en la historia argentina, lo mismo que en el pasado inmediato en relación a la experiencia peronista. De allí su divorcio permanente de las masas populares y lo que es más grave, de la clase obrera, lo que lo sitúa como un mero apéndice de la burguesía liberal.

A lo largo de su extensa trayectoria se produjeron diversas escisiones en su seno que alteraron el lamentable y constante proceso de quiebra de cuadros que abarca a generaciones enteras de revolucionarios honestos que se sintieron defraudados por el oportunismo de su dirección, aunque sin mayores consecuencias políticas. En la actualidad la nueva crisis que lo conmueve parece ser más profunda, por lo que puede esperarse que no quede reducida a ser un episodio más de los tantos que sacudieron a la burocracia reformista.

Las organizaciones trotskistas merecen un párrafo aparte. Aunque mantuvieron una mayor fidelidad a los principios marxistas, y se acercaron a una interpretación justa de la realidad nacional, no pudieron superar en general la actitud faccional antistalinista, ni las circunstancias harto difíciles en que debieron desenvolverse su acción frente al tremendo aparato propagandístico de las fuerzas prosoviéticas, cayendo en un estrecho sectarismo las más de las veces. Algunas organizaciones y cuadros de ese origen, además, en su denuncia de la posición cipaya de la izquierda liberal, terminaron sufriendo la influencia ideológica del nacionalismo burgués, lo que se refleja en su línea de acción política.

En general, puede decirse que los múltiples grupos en

que se ha dividido la izquierda argentina en sus distintas versiones, muestran en muy contados casos posiciones que constituyen una verdadera superación del oportunismo del PC. En los últimos tiempos, organizaciones que han avanzado hacia las más de las veces a partir de la influencia de los procesos revolucionarios triunfantes que se han producido en el plano mundial y a través de la repetición mecánica de esas experiencias, manteniéndose por lo tanto, el déficit en su aplicación a la resolución de la problemática nacional.

Así podemos observar que las mayores dificultades que tienen las pocas organizaciones revolucionarias originadas en la izquierda pequeñoburguesa, que sostienen posiciones teóricas más o menos correctas, se presentan en el plano de la interpretación de la realidad. Por supuesto que en la medida en que no se supere esa falencia, ello estará indicando la existencia de debilidades en el plano teórico aunque las mismas no se hayan manifestado plenamente hasta el presente.

EL MONOLITISMO DEL PARTIDO Y EL FRENTE-POPULISMO

A pesar de que para muchos cuadros de la izquierda los conceptos leninistas acerca del partido proletario parecen estar claros, sin embargo el largo período del dogmatismo staliniano con su criterio erróneo sobre el monolitismo del partido, que ahogaba la vida interna y exterior del partido, dejó muy hondo en el estereotipo de la izquierda el énfasis esencialmente en el centralismo (Continúa en la pag. 2)

PARTIDO, FRENTE UNICO Y LUCHA ARMADA

(Viene de la pág. 1)
 La democracia interna, abandonando así el concepto de centralismo democrático que debe configurar la acción de un auténtico partido revolucionario de la clase obrera. El temor a la lucha teórica es una de las consecuencias más visibles de este hecho. Es preciso tener en cuenta por otra parte, que el carácter eminentemente pequeñoburgués que tienen en general estas organizaciones originadas en la vieja izquierda determina que cuando se pretenden aplicar estrictamente los métodos de disciplina partidarios, éstos chocan con el individualismo propio de la conducta de esta clase, produciéndose las interminables divisiones que caracterizan su trayectoria. De allí que muchos cuadros de ese origen se atrincheren en métodos organizativos menos rígidos, que no choquen a su individualismo, y rechacen el concepto del partido revolucionario.

Debido a la incorrecta aplicación de la política de frente único por los partidos stalinistas en el plano mundial, de la que no estaba exento por supuesto el PC Argentino, también existen debilidades en su concepción entre los cuadros de la izquierda. El frente-populismo que reemplazó a la política de frente único durante el dogmatismo y que no ha sido abandonado posteriormente, es una mera caricatura del frente único, pues no plantea de ningún modo el problema de la hegemonía del proletariado, subordinándolo a las fuerzas burguesas mediante acuerdos políticos a largo plazo que estas nunca cumplirán por la naturaleza dual de sus posiciones, que las llevan a traicionar inevitablemente a la clase obrera al servicio de sus mezquinos intereses de clase. Esta es la triste y repetida historia del frente-populismo que sale del marco del error para incorporarse al leudatismo y la traición deliberada a los intereses del proletariado y exige el replanteo teórico de la política de frente único para esclarecer su significado ante los cuadros revolucionarios.

EL "ENTRISMO" Y EL "ULTRA PERONISMO"

Las mayores dificultades, dijimos, se presentan para la izquierda pequeñoburguesa en la interpretación de la realidad nacional. Ello se refiere tanto a la historia, como a la realidad política presente, estando ambos problemas estrechamente relacionados. En el primer caso la raíz de la dificultad está en la influencia ideológica del liberalismo burgués que alcanza a todos los planos de la formación de la pequeñoburguesía, abarcando de hecho el de la interpretación histórica, que la errónea posición del PC contribuyó a profundizar. En lo que hace a la interpretación de la realidad política actual y sus antecedentes inmediatos, particularmente en el referente a la experiencia peronista, el problema es una extensión del anterior y es el aspecto clave para la elaboración de una justa línea política. La gama de posiciones incorrectas frente al peronismo, extendiéndose desde la ciega negación del PC, hasta las posiciones de los que admiten su importancia sin llegar a adoptar sin embargo una actitud política clara con respecto al mismo. En este sentido el "entrismo", que se plantea la extracción de cuadros de las filas obreras peronistas sin resolver en forma creadora las relaciones con el movimiento, obtiene no muy diferentes resultados prácticos que los que niegan, pues esos cuadros terminan marginados y siendo extraños a las bases de donde surgieron. La contrapartida de estos errores es la adopción de posiciones ultraperonistas para ser admitidos, cayendo en actitudes seguidistas que impiden la realización de una verdadera tarea de esclarecimiento y rozando en ocasiones el antimarxismo en una muestra de oportunismo de derecha, tanto o más condenable que las posiciones opuestas.

LA ESPERA DE LAS CONDICIONES

Con relación a las formas de lucha se puede observar un fenómeno que es común en la revolución rusa: se plantea el problema de la existencia de una falsa oposición entre la lucha de masas y la lucha armada. Más aún se insiste en considerar la insurrección como un acto y no un proceso, sin incorporar las enseñanzas de otras experiencias posteriores que aportaron la sistematización de los principios de la guerra revolucionaria popular.

Esta posición lleva inevitablemente a la famosa espera de las condiciones objetivas que en los casos de los países dependientes que no han alcanzado su liberación, situación que comprende a nuestro país, están largamente superadas por la explotación que soportan las masas populares. No se comprende en estos casos el papel que juega la iniciación de la lucha armada como elemento transformador de esas condiciones, por supuesto en la medida en que se apliquen correctamente sus principios. Uno de los argumentos más utilizados es el que basa el cuestionamiento de la posibilidad de librar la guerra revolucionaria en nuestro país en la gravitación decisiva del proletariado urbano en la correlación de clases; se ignoran en este caso las enseñanzas de la revolución mundial y particularmente las de la propia revolución rusa, que indican la inevitabilidad de la guerra revolucionaria sea cual fuere la forma de iniciación de la lucha, lo que impone el dominio de los principios de la técnica militar. Al mismo tiempo, la existencia de un gran proletariado urbano no invalida el concepto de que el ejército popular, indispensable para enfrentar al régimen, sólo puede desarrollarse en las zonas rurales. El problema se resuelve dialécticamente a través de una línea de acción que tenga en cuenta al conjunto de la realidad del país, que sea aplicada por un partido también de alcance nacional.

LA REPETICIÓN MECANICA DE LA EXPERIENCIA CUBANA

El error opuesto se observa en los imitadores mecánicos de la experiencia cubana que no llegó a desplegar todas las etapas de la guerra revolucionaria popular. Además la carencia de un partido revolucionario obligó a su dirección a apoyarse en la estructura reformista del viejo partido stalinista, lo que ha determinado la existencia de contradicciones y obstáculos en la labor revolucionaria. Sólo la honestidad revolucionaria de sus líderes ha hecho posible que superen estos inconvenientes adecuando la concepción del partido a la existencia de una estrategia revolucionaria previa que incluye todas las etapas del proceso revolucionario. Pretender erigir esas debilidades, que tantas dificultades creó a la heroica espe-

ra cubana, en dogmas o en virtudes a imitar, es no asimilar sus enseñanzas. La decisión y el valor revolucionarios de un grupo de militantes, no puede reemplazar una dirección revolucionaria de clase organizada de acuerdo a los principios leninistas del partido, que no han caducado, en torno a una línea de acción política producto de la interpretación revolucionaria de la realidad y enraizada en las masas.

LAS DELIBERACIONES DEL MOVIMIENTO PERONISTA

La conducta contrarrevolucionaria de la izquierda tradicional en nuestro país tuvo consecuencias más graves aún que su divorcio del proceso de masas que mencionáramos anteriormente. Produjo una marcada desconfianza en la clase obrera hacia su propia ideología de clase, el marxismo, lo que abrió el camino para la penetración ideológica burguesa entre las masas proletarias que hicieron su primeras armas en la política nacional a través de la experiencia peronista. En el proletariado argentino está bien grabada la defecación del PC que se sumó a la conjunción reaccionaria que enfrentó al peronismo en las elecciones del 24 de febrero de 1946, para mantener una actitud opositora irreductible frente al gobierno de Perón después y ser finalmente beneficiario del asalto a los sindicatos al consumarse al golpe reaccionario de 1955. El vacío ideológico dejado por la traición del PC, fue llenado por el nacionalismo burgués que constituyó el único sustento teórico en que se apoyó la experiencia política de la clase obrera durante mucho tiempo.

La práctica concreta de la lucha de clases crea sin embargo las condiciones para que se produzca el esclarecimiento teórico, en un modo además convulsivo por las revoluciones proletarias y los procesos de liberación en marcha. El peronismo, que reúne al grueso del proletariado, no podía ser ajeno a ello; máxime cuando el derrocamiento del gobierno peronista inauguró un largo período de dominación abierta o soportada de las fuerzas reaccionarias que aún continúa, y que condujo a un marcado retroceso de las conquistas alcanzadas por el proletariado. Este se vio obligado a recurrir a todas las formas de lucha y a cometer todos los errores que son inherentes a la acción cuando ésta se pone en marcha y más aún si se desarrolla sobre la base de la espontaneidad. Su experiencia arranca de la insurrección de masas del 17 de octubre, para continuar a través de las contradicciones que desgarraron al gobierno peronista, y extenderse a lo largo del duro proceso contrarrevolucionario abierto por el golpe de 1955.

Las dificultades que deben afrontar los cuadros y organizaciones peronistas revolucionarios en desarrollo político están condicionados por las características de su evolución. Al surgir desde las luchas de masas y alcanzar desde allí niveles superiores de conciencia teórica, los problemas más serios se encuentran en este plano. La elaboración y formación teórica se hacen entonces una necesidad imperativa en sus filas.

EL ECONOMISMO Y EL REFORMISMO

La concepción del partido revolucionario es la que encuentra más obstáculos surgidos del carácter eminentemente práctico de su experiencia. Por un lado se encuentran los militantes de origen sindical que creen que el carácter proletario del partido y sus objetivos de clase, imponen que la proveniencia de sus cuadros sea exclusivamente gremial. Al mismo tiempo trasladan al plano político en gran medida el reformismo y los métodos sindicales. El partido revolucionario de la clase obrera lo es porque teórica, política y organizativamente responde a los objetivos e intereses del proletariado víctima de la explotación burguesa. Los partidos son todos expresión política de las clases sociales en la sociedad estratificada en clases. De allí que el que representa a la clase obrera deba diferenciarse en todos los planos de los que representan a sus enemigos históricos explotadores. Esto es lo que le confiere su carácter específico, aunque todos sus cuadros no sean de origen obrero. Por supuesto que la base y la mayoría de sus militantes provenirán de la clase proletaria, pero lo integrarán también los revolucionarios que a pesar de ser originarios de otras clases, asuman los objetivos y el carácter del proletariado en la práctica concreta de las luchas de masas, los que no serán más que una ínfima minoría pues el grueso de la intelectualidad revolucionaria no llega a trascender las limitaciones de su clase.

Por el contrario, el economismo y los métodos del aparato sindical, —que por definición es la representación de la clase obrera ante el régimen— si bien se complementan con la tarea que debe conducir la dirección política, se diferencian profundamente de ellas, que postulan no solo modificaciones parciales u objetivos meramente reivindicativos, sino lisa y llanamente la toma del poder para la transformación revolucionaria de la sociedad. Un partido que no supere los planteos políticos reformistas que tienden a conservar la estructura de poder burguesa haciéndola más aceptable, a pesar de que esté integrado fundamentalmente por cuadros de origen obrero como el Partido Laborista inglés, de ningún modo representa el carácter revolucionario de su clase, sino que la transforma en un simple factor de poder dentro de la estructura del sistema.

EL PERONISMO: ¿PARTIDO O FRENTE DE CLASES?

Otro de los problemas que se observan en relación al partido en las filas peronistas, se refiere a la confusión existente, tanto sobre el carácter del partido, que es una expresión política de la clase obrera, como sobre el Movimiento Peronista, que constituye un verdadero frente de clases, aunque tenga una gravitación decisiva del proletariado en su base. Todos los planteos que marginan la cuestión de la diferenciación teórica y política de la clase obrera, ya sea formulando la falsa tesis del partido de masas, o rindiendo culto a la espontaneidad, son una grave amenaza para el desarrollo de la revolución. Un verdadero partido revolucionario al servicio de los objetivos de la clase obrera no puede eludir su definición de clase en todos los planos, y debe, por lo tanto, estar integrado por una estructura orgánica de cuadros formados teórica y políticamente en la línea que sustenta su acción. Lo contrario es servir al oportunismo. La concepción del partido está estrechamente relacionada con la política del frente único que la complementa. Esta está dirigida a ampliar la base de operaciones del partido acercándole el apoyo de sus aliados potenciales

en la lucha por objetivos comunes. Para ello, por supuesto, deben aplicarse correctamente los principios del frente único que sustituye al acuerdismo asegurando el papel dirigente al proletariado a través de su dirección política. Ella es aplicable en múltiples circunstancias presentando el peronismo plenas posibilidades para ser en la práctica. Su carácter de frente de clases y la masividad de la presencia obrera en su base permite que ésta, en la medida en que desarrolle su dirección política revolucionaria, asuma a través del papel hegemónico en la lucha de la política de frente único el papel hegemónico que en la actualidad está en manos de las fuerzas burguesas. De este modo podrá transformarse en el eje del frente de liberación, asegurando la dirección obrera del mismo el cumplimiento total de sus objetivos, y la marcha posterior hacia el socialismo y la construcción de una sociedad libre de la explotación humana.

Al combinar dialécticamente los objetivos mediatos del partido con los inmediatos del frente de liberación, se evita caer en el falso planteo de un frente de clases para la liberación que postula su artificial transformación en un partido socialista que, por definición, es una expresión de clase. Tal el caso de la revolución argentina, que al otorgarle al frente de liberación el carácter de un partido y definirlo como socialista, ahogó las posibilidades del desarrollo de un verdadero partido proletario y estancó el proceso revolucionario, pues las fuerzas burguesas internas, escudadas tras el rútol del socialismo, impiden todo intento por forjarlo o profundizar la revolución. En el peronismo se han presentado ya alternativas semejantes que tienden a diluir el carácter de su dirección en una confusión de populismo y socialismo que perjudica al proletariado. Este planteo confusionista frena su toma de conciencia política y eterna la presencia y la influencia decisiva de los representantes de las posiciones burguesas en su dirección, escudados tras una falsa definición de socialismo que facilita la permanencia de la doctrina reaccionaria de la conciliación de clases.

LUCHA DE MASAS Y LUCHA ARMADA

En lo que respecta a las formas de lucha se ha formulado una alternativa incorrecta en sus dos términos. Por un lado en los medios sindicales se enfatiza la importancia de las luchas de masas frente a la lucha armada, y por el otro ciertas organizaciones revolucionarias invierten los términos poniendo el acento en la lucha armada, en desmedro de la labor de masas. Ambas posiciones son incorrectas, pues se basan en una concepción errónea de las formas de lucha que presenta una falsa oposición entre la lucha de masas y la lucha armada; ésta no es más que una forma, la superior, que adopta la lucha de masas en un momento de su desarrollo. El concepto de que la guerra es la continuación de la política por otros medios, que muchas veces es citado sin comprender en profundidad su significado, permite ubicar el problema en sus justos términos.

La posición de los que se atrincheran en el planteo de la lucha de masas, minimizando la importancia de la lucha armada, cae en el oportunismo de derecha y alimenta el reformismo contrarrevolucionario, cuando las circunstancias objetivas están exigiendo imperativamente la puesta en marcha de la violencia revolucionaria popular contra la violencia del sistema. Los que restan importancia a la lucha de masas y postulan sólo la lucha armada, están siendo víctimas de un error que se inscribe dentro del oportunismo de izquierda y tiene un fondo voluntarista e individualista, cuando la tarea revolucionaria es poner en marcha la lucha armada desde el seno de las masas y no fuera o por encima de ellas, lo que acorta los plazos y no los alarga, asegurando el desarrollo victorioso sin producir nuevas frustraciones.

Dado el carácter masivamente proletario de la base peronista y asentando sobre el nivel político espontáneo alcanzado en la lucha, la Organización Revolucionaria Compañero consideró indispensable impulsar activamente y orientar el desarrollo de esa conciencia a través de la valoración crítica de la rica experiencia vivida por los militantes proletarios, incorporando en el seno de las luchas de masas los elementos teóricos necesarios al forjamiento de los cuadros y organizaciones de base. Esta labor, que se inició en DEMOCRACIA y continuó en 18 DE MARZO, pudo desenvolverse con mayor organicidad y efectividad en torno de COMPAÑERO; se debieron enfrentar no pocas dificultades y superar contradicciones, pero entendemos que el saldo es positivo. A este y otros aportes internos, al desenvolvimiento de la acción libertadora en nuestro país, debe sumarse la esperuación del proceso revolucionario mundial y particularmente de la heroica revolución socialista cubana, que elevó el grado de conciencia política en todos los pueblos latinoamericanos. De este modo el proletariado peronista ha ido desembarazándose de la influencia ideológica burguesa, y conquistando grados superiores de politización y organización revolucionaria que permiten hoy plantear concretamente las tareas de construcción del partido proletario.

EL CAMINO SUPERADOR

Así como algunos núcleos de la izquierda que superaron el oportunismo de las viejas direcciones han alcanzado nuevos niveles en el plano teórico, pero encuentran dificultades para trasladarlos a la interpretación de la realidad y a la práctica política, las organizaciones de base del peronismo revolucionario surgidas directamente del proceso de lucha de masas o ligadas al mismo, padece desde una práctica básicamente correcta —aunque existan errores metodológicos— para marchar desde allí hacia una conciencia teórica en constante desarrollo. Rechazamos desde ya cualquier intento que pretenda resolver el problema de la construcción del partido proletario mediante el falso atajo de la sumación de ambas líneas de desarrollo, como ya se ha buscado hacerlo con resultados nulos o contradictorios con los objetivos propuestos. Ese planteo mecanicista, que aparentemente es el camino más fácil, es un producto directo del oportunismo político y, por lo tanto, un hijo de la incapacidad teórica. El único camino realmente superador es la aplicación de una línea de acción correcta, la que, a su vez, deriva de una posición de principio sólidamente asentada sobre las bases de la teoría revolucionaria del proletariado y de una justa interpretación de la realidad nacional e internacional. Partiendo de este criterio, la lucha teórica y la práctica revolucionaria del partido de las luchas de masas, son los elementos definitivos a lo largo del proceso que debe ratificar o rectificar la justeza de una línea política. En eso estamos.

Marío Valotta

LA UNIDAD: UN PROBLEMA POLITICO

El problema de la unidad del Movimiento Obrero está planteado y ha llegado a las bases. Es indudable que tiene una importancia decisiva para enfrentar con éxito la crisis que sufren el proletariado y el pueblo argentino en general, como consecuencia de la política entreguista y antipopular que ejecuta la dictadura reaccionaria. Pero es un hecho también que dado el carácter de la lucha a desarrollar y sus objetivos el problema no puede ser separado del plano político, y por lo tanto del proceso revolucionario liberador.

En ese sentido el Movimiento Peronista, cuya composición de clases —que incluye a la mayoría absoluta de la clase obrera— lo transforma en la base fundamental para hacer realidad un verdadero frente de liberación, no puede estar ajeno. De allí que el planteo de la unidad del Movimiento repercuta necesariamente entre sus filas, provocando el desarrollo de contradicciones entre los elementos reaccionarios internos instrumentados por las fuerzas contrarrevolucionarias y los cuadros que expresan las distintas tendencias revolucionarias en su seno. El plenario de organizaciones revolucionarias peronistas de base que se realizó recientemente en Córdoba, fue una manifestación concreta de esa lucha por encontrar el camino superador de los actuales factores que traban la definición revolucionaria del Movimiento.

UNIDAD EN TORNO DE PERON

Al mismo tiempo se ratificó la decisión de defender la unidad en torno a Perón, lo que es una muestra de la conciencia de la importancia que ella tiene para el proceso liberador como factor aglutinante de las grandes masas populares, por encima de la labor confusionista de los traidores y contra todo intento divisionista.

UNIDAD PARA LA LUCHA

Esta posición clara y definitiva, reafirma además el camino de la lucha como el único válido para desarrollar orgánicamente la unidad sin concesiones a la reacción interna. Quedan sentadas así las bases mínimas indispensables para evitar que sea destruido y revertido el proceso de definición interna que conduce a la transformación revolucionaria del Movimiento. Y lo que otorga una importancia mayor a este paso es la circunstancia en que ha sido dado. Las organizaciones de base responden así en el plano de la práctica concreta a los intentos reaccionarios a pesar de los factores confusionistas en juego. Se pasa de este modo de las formulaciones, a las tomas de posición concretas, lo que es indudablemente un hecho saludable pues ratifica la decisión de hacer realidad un verdadero peronismo revolucionario.

EL PROBLEMA DE LA DIRECCION POLITICA

Lo que no resulta tan positivo es el resto de las definiciones aprobadas. No hay duda que la voluntad de pasar a formas orgánicas superiores es una aspiración válida, pero para que ella se pueda considerar positiva, es necesario tener en cuenta si se produjo en la dirección correcta. En

este sentido se ha cometido un error al pretender dotar de una estructura propia de un partido a un Movimiento que es un frente de clases. No hay que olvidar que el Peronismo reúne al grueso de la clase obrera, a importantes sectores de la pequeña burguesía y a elementos de la burguesía nacional. Esa base de clases lo transforma potencialmente en el sustento principal del frente de liberación. Ello será posible, en la medida en que se termine con el papel hegemónico que cumplen en su dirección los sectores burgueses; hegemonía que se ejecuta muchas veces a través de los propios dirigentes obreros provenientes del sindicalismo. Por eso planteamos la necesidad de forjar en el seno de la clase obrera la verdadera vanguardia política de que carece —aquí sí con un carácter de partido revolucionario de clase. De este modo podrá asumir el proletariado el papel dirigente dentro del frente de clases que es el peronismo y transformarlo en la fuerza revolucionaria impulsora del proceso de liberación sin desvirtuar su carácter de frente. Ignorar este hecho solo conduce a posiciones incorrectas que la realidad termina de frustrar.

LAS FORMAS DE LUCHA

El otro hecho objetable es la falta de una clara definición sobre el problema del camino de la revolución. Al no postular en forma expresa la necesidad de oponer a la violencia reaccionaria, la violencia popular a través de la guerra revolucionaria, se abre el camino al oportunismo reformista. Este peligro que está permanentemente presente ante las fuerzas revolucionarias debió ser enfrentado. Bastaba con ratificar las decisiones adoptadas al respecto en plenarios y congresos anteriores, como el del 5 de agosto que dio nacimiento al MRP precisamente en la reunión de Córdoba.

Salvando la posición de otras organizaciones que defienden la tesis de la lucha armada —sean cuales fueran las diferencias de criterios existentes sobre la metodología— consideramos que al respecto, en el plenario de Córdoba, se produjo un retroceso sobre los pasos dados anteriormente. Lo mismo puede decirse en lo que hace

a las características concretas que debe adoptar la dirección política y que mencionáramos anteriormente.

VICIOS DE PROCEDIMIENTO

Otro hecho lamentable que no podemos dejar de mencionar, aunque no se refiere a las resoluciones de fondo adoptadas, es el relacionado con los procedimientos seguidos por los organizadores del plenario para determinar la validez de las representaciones. A varias organizaciones —entre las cuales se cuenta la Organización Revolucionaria Compañero— se les negaron las credenciales con el pretexto de que no habían participado en las reuniones previas en las que se organizó el plenario. Consideramos que un plenario es por definición una reunión amplia en la que no caben limitaciones, ni restricciones formales como las que fueron invocadas y que establecen vacíos de procedimiento inaceptables. Pero más allá del aspecto formal, creemos que este hecho puede ocultar la existencia de temores ideológicos que dirían muy poco sobre la posición revolucionaria de los responsables. En general son los elementos de mentalidad pequeñoburguesa los que, al descubrir e incorporar al peronismo, adoptan posiciones "ultras" y se erigen en porteros del Movimiento en nombre de una supuesta ortodoxia trasnochada, que el proceso ha superado largamente hace ya mucho tiempo. No por poco importante queremos dejar de denunciar los intentos reaccionarios de retrotraer al peronismo a los planteos de la conciliación de clases, que están orientados a obstaculizar la toma de conciencia teórica de los cuadros de base proletarios. El desarrollo de los hechos se encargará de demostrar lo vano de estos manejos.

Nuestra Organización, que es una de las fundadoras del MRP, ha ganado por derecho propio y sin pedir permiso a nadie el puesto de lucha que ocupa. De allí seguirá bregando por un peronismo revolucionario, libre de porteros y de contrarrevolucionarios de toda laya como lo ha hecho hasta ahora. La lista de los que quedaron en el camino es larga, y va a engrosar mucho más todavía.

¿PLENARIO O TRENZA? EL DOCUMENTO NO PRESENTADO

El documento adjunto contiene la posición que nuestra agrupación hubiera sostenido en el Plenario de Organizaciones de base peronistas que se realizó recientemente en Córdoba. Lamentamos no haber podido hacerla conocer a los compañeros participantes por habérsenos negado los credenciales con el pretexto de que no habíamos participado en las reuniones previas mediante las que se organizó la reunión.

Resulta vergonzoso, como peronistas revolucionarios, que la convocatoria de un plenario que por sus características y objetivos debía ser amplio y sin otras restricciones que los referidas a la conducta traidora de los tránsfugas responsables de la crisis del Movimiento Obrero, se vea restringida por la conducta mezquina y estrecha de quienes se arrogaron el derecho de limitar a su antojo la participación de las organizaciones peronistas de base. Pues no es un argumento válido para negar la participación en el plenario el hecho de no haber integrado el grupo de núcleos organizadores dado que en ese caso al estar todos de acuerdo previamente, la convocatoria a una reunión plenaria no es más que una formalidad destinada a convalidar lo decidido. Dicho de otro modo el supuesto plenario no sería más que un medio de dar respaldo a una trenza que se arroga el derecho de decidir impidiendo la participación de las bases y por lo tanto el debate. Nuestra agrupación tiene cinco años en la lucha, una larga trayectoria que ninguno de los compañeros responsables del Movimiento Obrero puede ignorar. Por supuesto que no pretendemos que nos conocieran aquellas organizaciones que no son más que sellos y que prestaban la cara en la mesa designada, no sabemos por quien, para decidir cuáles organizaciones participaban y cuáles no en la reunión, pero los dirigentes que orquestaron el espectáculo sí lo sabían, y no tenían derecho a mostrarse

sorprendidos. Desde ya declaramos que rechazamos terminantemente los argumentos invocados que nos permiten catalogar a los responsables más allá de la justicia de los objetivos que inspiraban la reunión. Nuestra militancia en el peronismo revolucionario no es nueva y comprende a toda nuestra vida política y gremial conciente por lo tanto no estamos dispuestos a dejarla manosear por nadie, ni dirigentes encumbrados, ni elementos que recién inician el camino que hace tanto tiempo emprendimos. Ninguno de ellos tiene títulos para decidir con respecto a nuestra trayectoria, ni para oponer paros a nuestra participación en reuniones que hacen a la vida del Movimiento escudándose en problemas de procedimiento. No estuvimos ni estaremos nunca dispuestos a entrar en trenzas para abrirnos camino, ni a trenzar para tomar decisiones.

Resulta sugestivo que junto a las restricciones impuestas a la participación de organizaciones revolucionarias —la nuestra no era la única— no hayan encontrado obstáculos en hacerlo viejos conocidos de la política del Movimiento, que especulan con las posiciones revolucionarias a la espera de la ocasión de utilizarlas en las fauces electorales convocados por el régimen para obtener diputaciones y concejalías en las que traicionan a las bases, como ya lo demostraron acabadamente en ocasiones anteriores.

Denunciamos ante las bases esta maniobra porque entendemos que ella no puede marcar el camino justo para cuestionar a los traidores encaramados en el Movimiento y mucho menos para enfrentar al sistema pues para ello se necesita una conducta leal y un método auténticamente revolucionarios.

Movimiento Unión y Lucha de Obreros de la Construcción

El problema de la unidad del Movimiento Obrero, que es la columna vertebral del Movimiento Peronista, ha llegado a las bases. El alto nivel de politización que han forjado a lo largo de su experiencia de lucha les permite enfrentar con claridad y decisión la maniobra con que los tránsfugas intentan salvar la cara. Ante el plenario de las organizaciones de base del Peronismo Revolucionario, el Movimiento Unión y Lucha de Obreros de la Construcción fijó sus puntos de vista, que surgen de su clara trayectoria de lucha, en relación al problema de la unidad y a las proyecciones futuras del proceso de liberación.

- 1) La unidad es un objetivo válido por el que hay que trabajar, pero debe estar al servicio de la lucha y no ser un instrumento de la entrega y la traición.
- 2) Asimismo la unidad debe ser forjada a partir de las bases y en la militancia combatiente y no ser un producto de un acuerdo de dirigentes a espaldas de aquéllas.
- 3) De hecho, por su conducta traidora a la clase obrera, los tránsfugas que usurpan todavía la dirección de algunos sindicatos y se mantienen en el edificio de Azopardo gracias a la protección de la dictadura, son enemigos de la clase obrera y están excluidos de la unidad que queremos.
- 4) Defender la unidad conquistada por el Movimiento Obrero en torno de Perón pero insistiendo en repudiar todo intento de marginar la voluntad de las bases.
- 5) Ratificar que la definición revolucionaria del Movimiento Peronista, que es la base del Frente de Liberación, se concretará con el desarrollo de un auténtico Partido Obrero Revolucionario y la puesta en marcha de la lucha armada popular como forma principal de la lucha de masas.

Movimiento UNION Y LUCHA de Obreros de la Construcción

AFIRMA SANTUCHO, DE TALLER NAVAL

YA NO PUEDE HABER PAROS POR MOTIVOS ECONOMICOS SOLAMENTE

Rodolfo Santucho, secretario general del sindicato Taller Naval de YPF de La Plata, miembro del Comité de Huelga y actualmente cesanteadado por su conducta de lucha.

COMPANERO: A dos meses de finalizado el conflicto, ¿cuál es la situación del gremio en general, de los cesantes y de los que continúan en el trabajo?

SANTUCHO: Tanto en el Taller Naval como en la Destilería y en la Flota, la situación es desastrosa, porque día a día van quitando cosas. La empresa se está cobrando con creces sesenta días de huelga. Por de pronto, rige el horario de ocho horas de trabajo discontinuo, a pesar de que la zona sigue siendo tan insalubre como antes. Ese horario es relativo, porque hay que que darse si las circunstancias lo requieren, llegando a competir en algunos casos las doce horas de trabajo. Además, los compañeros son objeto de humillaciones por parte de la empresa. En la Destilería, por ejemplo, el primer día que concurrieron a las tareas, a los compañeros que trabajan en el cracking lo tuvieron esperando toda la mañana, hasta que apareció un camión, de donde bajaron sesenta guadañas flamantes, que les fueron entregadas para que cortaran el pasto. De esta manera quisieron demostrar que la disponibilidad para cualquier tarea dentro de la empresa abarca también a obreros tan especializados como los de la planta del cracking. Quiero mencionar que el cracking no ha podido ser puesto en funcionamiento, porque durante la huelga los técnicos provocaron el rompimiento de una pieza vital, que cuesta \$0.000 dólares, y que todavía no llegó de los Estados Unidos. Por motivos similares, la planta de asfalto tampoco está en marcha todavía.

En cuanto a los cesantes, los compañeros de Destilería se han organizado de tal manera de ayudar económicamente al compañero Cominotti y a otro compañero para que puedan dedicarse de lleno a la tarea de activar las gestiones necesarias para lograr la reincorporación de los cesantes. Cominotti y su compañero se movieron mucho, viendo a ex presidentes inclusive, y todo este trabajo cristalizó en una reunión que los tres miembros del Comité de Huelga, es decir, Cominotti, Berón y yo, tuvimos con el cardenal Caggiano, aquí en La Plata, el 23 de diciembre. Le entregamos una nota firmada por

los tres y la lista con todos los cesantes. Caggiano prometió ocuparse y dijo que iba a ver a Onganía inclusive. Pienso que conseguir la reincorporación de los cesantes es un paso adelante en este momento, y para conseguir ese objetivo es válido hablar con quien sea. Pero ya le digo, por ahora no hay nada concreto.

COMPANERO: Junto a estas gestiones, ¿qué otro tipo de acción está llevando a cabo lo que fue el Comité de Huelga?

SANTUCHO: Salvo con los muchachos de la CGT de los Argentinos, no creo que se pueda hacer ningún contacto con nadie en estos momentos. Uno tiene que cuidarse con quien habla. Ya algunos de los compañeros empiezan a echarle la culpa de la derrota al Comité de Huelga, diciendo que son unos tráfugas, que se tragan dinero, incluso que el Comité los sacó a la huelga. Allí tuve que intervenir y los compañeros terminaron reconociendo que esto no era verdad, que ellos pensaban en la necesidad de la huelga desde tres meses antes, y que fueron ellos, las bases, las que sacaron al Comité a la huelga, y no a la inversa.

COMPANERO: ¿Cuál es la situación en Mendoza y en Comodoro Rivadavia? ¿Cuál es la situación entre las bases y la dirección?

SANTUCHO: Son dos casos distintos, porque en Mendoza sigue la comisión elegida, con un distanciamiento total de las bases, porque la dirección con el secretario general a la cabeza han falseado los hechos y han traicionado a las bases. Ellos fueron los que denunciaron a los compañeros que fueron a La Plata poco antes de la asamblea que iba a definir el paro en Mendoza. En Comodoro Rivadavia es distinto, porque el gremio ha sido intervenido y la comisión ha quedado cesante, junto con muchos compañeros y activistas, entre ellos los que hablaban durante la asamblea.

COMPANERO: Nos interesaría que hiciera un balance de la huelga. ¿Cuál ha sido la experiencia recogida?

SANTUCHO: La que sin duda ninguna es la principal enseñanza que nos deja esta huelga es que en nuestro país, con un gobierno como éste, ya no es posible encerrar una huelga por reivindicaciones económicas solamente.

COMPANERO: ¿Por qué esta huelga no pudo conseguir el apoyo de Mendoza? ¿Por qué no salió el cerco

y no creció dentro de la clase trabajadora?

SANTUCHO: Esa pregunta se puede contestar con pocas palabras: porque los dirigentes máximos están veleidados, como lo demuestra claramente el caso de Mendoza. Todos los gremios tienen los mismos problemas que tenemos nosotros. Si el Movimiento Obrero no hace un paro general, total, por tiempo indeterminado, es porque los máximos dirigentes vendidos los frenan.

COMPANERO: ¿Qué críticas cree Ud. que le caben a la dirección de esta huelga, al Comité de Huelga, más concretamente?

SANTUCHO: Creo que pusimos demasiadas esperanzas en el hecho de que la huelga era masiva; además, como las plantas de YPF son tan grandes en La Plata, pensamos que en una semana parábamos al país. Creo que tuvimos demasiada confianza también en que el clima creado en La Plata por los problemas originados por la empresa se repetía en las demás filiales. Tendrían que haber viajado los dirigentes antes de la huelga para asegurar los paros en el interior.

COMPANERO: Nos interesaría que ampliara más el concepto vertido en una pregunta anterior, de que en nuestro país no es posible encerrar huelgas económicas solamente.

SANTUCHO: Pienso que para encarar un movimiento de fuerza en nuestro país hay que pensar en otras tácticas. No es necesario inventar nada; podemos tomar el ejemplo de los franceses o los italianos, que en muy poco tiempo paralizaron prácticamente a los dos países.

COMPANERO: Eso se daría dentro de un proceso que, por supuesto, necesita una dirección. ¿De qué estructuras se valdría la clase obrera para dirigir ese proceso?

SANTUCHO: Pienso que la dirección de ese proceso va a estar dada por una especie de conglomero, donde no interesan los distintos pensamientos, siempre que hagan a un verdadero gobierno de pueblo. Sería un frente, pero del cual estarían excluidos los Mattered, los Vandor, los Balbin, un frente donde no puede estar nadie que haya traicionado al pueblo, porque quien lo hizo una vez lo va a volver a hacer siempre. Creo que la CGT de los Argentinos ha demostrado con su honestidad, hasta ahora por lo menos, que está capacitada para llevar adelante ese proceso.

HUELGA PETROLERA

BALANCE Y PERSPECTIVAS

"Los petroleros en huelga son la vanguardia de la lucha contra el Imperialismo y el Ejército de Ocupación".

Así definimos en el número anterior a la huelga petrolera y para quienes así lo entendieran uno solo era el camino: apoyo total e incondicional La Organización Revolucionaria Compañero lo comprendió de esta manera y obró en consecuencia, sumando todo su esfuerzo para situarse junto a los compañeros petroleros.

Ahora, a más de dos meses de finalizado el conflicto, planteado el balance y con el mismo espíritu de siempre hacemos la crítica, desde adentro, de compañero a compañero.

EL CONFLICTO

El Imperialismo Yanqui ordena a su Ejército de Ocupación y a la burguesía que le sirve de gerente, como condición para comprar Y.P.F., entregar la empresa con las máximas posibilidades de explotación, es decir: 30 por ciento de personal menos, una dirección gremial dócil y sumisa y condiciones de trabajo super explotadoras: 12 horas más por semana, movilidad del personal en la Destilería y el Taller y un reglamento de trabajo en la Flota que transforma al capitán en un ser omnípotente y retrotrae las condiciones de trabajo al tiempo de los galones.

El gobierno fiel y obediente acata la orden sin chistar y sanciona la Ley de Hidrocarburos y la Ley de Sociedades Anónimas; paralelamente agrede al gremio petrolero, borrando de un plumazo conquistas logradas en años de lucha.

Los petroleros platenses entienden con gran claridad que la agresión imperialista y la agrión al Movimiento Obrero son una misma cosa y que la respuesta debe ser idéntica: "huelga antimperialista y por las conquistas sociales. Se yergan así en defensores de la Soberanía Nacional y de los intereses de la Clase Obrera Argentina.

EL CERCO

El régimen comprende desde el principio que el éxito o el fracaso de la huelga depende de que se extienda a otras filiales y de que la Clase Obrera y el Pueblo tomen plena conciencia de ella.

El régimen movilizó entonces todo su aparato jurídico, represivo y publicitario y todo su poder económico, tendiendo un fuerte cerco en torno del conflicto.

El 25 de setiembre estalla la huelga, los 60 días siguientes son una dramática lucha entre los petroleros por romper el cerco y el régimen por mantenerlo.

LOS PETROLEROS PELEAN SOLOS

Durante estos 60 días 7.000 petroleros se baten solos frente al fabuloso aparato del régimen, ninguna fuerza política ni gremial consigue sumarse al movimiento de fuerza, solo C. Rivadavia y por unas horas alentó esa expectativa. Cuando hablamos de soledad lo hacemos sin olvidar las múltiples expresiones solidarias que tuvo el movimiento, que fue permanentemente rodeado por diferentes fuerzas y el pueblo en general, pero estas sólo acompañaron sin poder sumarse de un modo concreto, pues apoyo concreto es aquel que se traduce en acción contra el régimen: huelga, paros, movilizaciones.

EL CERCO NO SE ROMPE

¿Cuáles son las razones por las que la huelga petrolera no logra traspasar los límites impuestos por el régimen, extendiéndose dentro de su propio gremio y del movimiento obrero en general?

Dos son los tipos de razones: 1) Situación general del movimiento obrero; 2) La conducción del conflicto. 1) Situación general del Movimiento Obrero. La depresión general del Movimiento Obrero Argentino traicionado una y mil veces por direcciones burocráticas y sin una perspectiva revolucionaria, no ha logrado unir organizaciones y dirigentes que los expresen, auténticamente. La toma de la fábrica Alba, la CGT de los Argentinos, Electroclor, Ingeniero Arno, Las Palmas, Tacuaré, Bella Vista y la misma huelga petrolera de la clase obrera que aún no es total. El movimiento petrolero careció de una estructura orgánica en el plano nacional, con dirigentes y activistas en cada filial que podrían haber respaldado y mantenido la decisión de las bases. Los mismos dirigentes platenses apoyados por la CGT de los Argentinos deben multiplicarse para estar presentes en todas las zonas y suplir esa falta.

La traición registra en la huelga petrolera un río de hechos criminales más tremendos de la historia del Movimiento Obrero Argentino. Cavalli y sus secuaces del Secretario Nacional, Zamora y sus suyos en Mendoza, entregan abiertamente el movimiento al enemigo. Los de Azopardo los acompañan en su complicidad con el régimen sirviéndole de guardia a Cavalli. 2) La conducción del conflicto. La suma de los errores que señalaremos tienen un denominador común: Existen aún en la clase trabajadora resabios de ideología burguesa que impiden diferenciar en la práctica el amigo del enemigo, llegando a confundir a veces al verdugo como aliado. Sólo esto explica la falsa expectativa creada respecto de las posibilidades del Movimiento Petrolero de aprovechar las contradicciones existentes dentro del gobierno y la creencia de que la huelga permitiría a los oficiales "nacionalistas" desplazar a los elementos yanquis. Concretamente, un ilusorio golpe interno que produjese un ablandamiento en la política de gobierno dándole a éste un carácter más popular.

Este golpe que no se dio no habría cambiado un ápice la dirección del gobierno. En los últimos 13 años más de 30 golpes declarados y encubiertos no han traído

de más que desesperanza y renovados sufrimientos para el pueblo comprometiendo más y más la soberanía de nuestra patria.

Es imposible creer ya en oficiales con vocación nacional porque simplemente no existen. El imperialismo los ha amestrado en West Point y Panamá y su ideología es la misma que la de sus amos.

¿Cómo puede haber milico patriota que soporte la entrega de nuestras riquezas, el avasallamiento de nuestro pueblo, la humillación de las ollas populares donde se cocina el hambre del pueblo tucumano y del norte de Santa Fe?

Si algún milico en su forma de expresarse tiene un aire popular es puro declaracionismo tendiente a distraer y confundir a la clase trabajadora. Lo mismo que reza para este ejército de ocupación le cabe también a la Iglesia.

Que una pequeña minoría de curas seentran en necesidad de acercarse al pueblo no invalida que la Iglesia ha estado siempre del lado del opresor, formando parte activa del régimen y bendiciendo la represión del pueblo junto a los gorilas más reaccionarios.

No olvidemos que este Monseñor Caggiano que ahora se nos presenta con rostro democrático y posicional es el mismo que tendió las alas asesinas que bombardaron y masacraron al pueblo en Plaza Mayo el 16 de junio de 1965.

Mantener contactos con el ejército y la Iglesia es admisible en una estrategia de huelga pero sin olvidar nunca, que ambos son parte substancial de ese sistema que nos oprime y que mantiene sus privilegios. A este mismo sistema es al que la clase obrera quiere derrotar.

Por lo tanto ejército e Iglesia, como instituciones son enemigos.

Es sabido que toda huelga se soluciona, por el momento de acercarse a la negociación. De lo que se trata entonces es de colocarse en la mejor posición para ello. Concretamente: quien le crea mayores problemas al enemigo es quien impone las condiciones.

Y la fuerza de los compañeros petroleros se hallaba, como dijimos en un principio, en el grado de apoyo que logrese de su propio gremio, del Movimiento Obrero y del Pueblo en general. A la conquista de éstos tendría que haber dedicado el 90% de su atención, el restante 10% a las negociaciones.

¿Cómo lograr este apoyo? Habiendo participado a las bases activamente mediante la creación de comisiones de agitación que con consignas claras y precisas fuesen llevando el conflicto en asambleas, fábricas, sindicatos, organizaciones vecinales, universidades. Paralelamente procear el agrupamiento de fuerzas políticas comprometidas en la lucha contra el imperialismo en torno a puntos concretos y cuya dirección quedaría en manos de los mismos petroleros. A no dudarlo muchas de estas fuerzas gremiales y políticas, que no pasan de un "traicionamiento antimperialista, cerrarían sus puertas a estas propuestas. También hubiera sido positivo, pues muchos enemigos disfrazados habrían perdido la capucha.

De este modo el Movimiento petrolero habría dado forma concreta a la aspirada unidad desde abajo, dejando sentadas las bases para la posible formación del frente antimperialista de La Plata.

Estas acciones habrían tendido necesariamente a producir movilizaciones que le crearan problemas al régimen demostrando la falacia de la pregona naz social.

Pero otro error hace que estas movilizaciones sean postergadas pensando que el aspecto pacífico de la huelga irritaría menos al enemigo permitiendo una mejor negociación, al extremo de llamar a esta huelga La Huelga Santa. Esta es una contradicción evidente pues toda huelga es producto del enfrentamiento de clases y aunque se la llame santa o diablo está cuestionando directamente el sistema. Era importante entonces llevar ese cuestionamiento hasta sus últimas consecuencias.

Colocando al régimen contra la pared y obligándolo a tomar cualquiera de los dos caminos, la negociación o la movilización, esta última hubiese representado también el éxito del conflicto, pues hubiese obligado a utilizar la represión abierta con la consiguiente pérdida de la mascarada democrática, y hubiese colocado a las futuras luchas de la clase obrera en otra perspectiva superior.

BALANCE FINAL

La crítica que hemos realizado quiere ser un aporte claro y simple. Los errores señalados no cuestionan lo fundamental al conflicto y a su dirección.

"El movimiento petrolero representa la lucha de las bases por superar el estancamiento a que las condujeron las direcciones burocráticas y traidoras.

El Movimiento Petrolero ha comprendido con total claridad que la agresión imperialista está estrechamente ligada a la agresión al Movimiento Obrero.

Siendo el destinatario principal y más directo de esa política regresiva que afecta también a las demás clases populares, el Movimiento Obrero es el que manifiesta el mayor nivel de conciencia y la mayor capacidad potencial de lucha frente al problema. Por lo tanto y como lo prueba la Huelga Petrolera es la única fuerza social en condiciones de encabezar la batalla contra el sistema y el régimen de opresión que lo sus tiene.

La lucha en defensa de las conquistas sociales y la que se libra en salvaguarda del patrimonio nacional son una sola y por lo tanto indivisibles integrando en conjunto la estrategia del proceso de liberación. La



Fese al decidido apoyo de las bases, la huelga no logra romper el cerco impuesto por el régimen.

huelga petrolera ha puesto de manifiesto esta unidad como ninguna otra, lo que le confiere carácter de hito dentro de la etapa de ascenso que comienza a desarrollarse en las luchas populares argentinas. Es el primer punto de resistencia concreta y orgánica de las fuerzas proletarias al avance reaccionario después de un largo período de retroceso en que la clase obrera aparecía postergada y sin capacidad de respuesta frente a la política oficial como consecuencia de las direcciones sindicales y políticas traidoras. Lo que en ese período que aún no ha terminado se estaba y está gestando es una nueva dirección revolucionaria. Dejamos en claro sin embargo que resta todavía un largo camino por recorrer. Las luchas de masa proletarias que están indudablemente unidas al proceso de liberación en general deben pasar todavía por muchas alternativas. De múltiples éxitos y fracasos parciales se gestan los grandes movimientos y las grandes victorias revolucionarias. (Lo antes dicho fue expresado textualmente en el número anterior de COMPANERO y tiene hoy plena vigencia). Por todas estas razones decimos que el balance de la huelga es positivo.

PERSPECTIVA
La nueva etapa que se inicia está signada fundamentalmente por su carácter político, que no es otra cosa que la participación activa de la clase trabajadora en el proceso de Liberación Nacional, salvando los limitados marcos sindicales impuestos por nuestros enemigos. Esta es quizá la primera conclusión práctica de la Huelga Petrolera, y desde esta perspectiva debemos actuar en adelante.

¿Cuáles son las tareas concretas que les caben ahora a los compañeros petroleros de La Plata?

El panorama se presenta hoy sombrío como consecuencia de la derrota parcial, y aunque algunos compañeros debilitados por el golpe sufrido lloran a acurrir a la dirección de la huelga como la única responsable de esta derrota, no podemos perder de vista la perspectiva futura.

Primero y principal, la situación del gremio es ahora más grave que nunca pues los atropellos y las injusticias han creado un clima insostenible dentro de Y.P.F., y por lo tanto es mayor la necesidad que sentirán las bases de defenderse y organizarse.

A estas necesidades los activistas y dirigentes que trabajan o no en la empresa, deben responder con la creación de una organización política sindical que combine la lucha por la liberación nacional con la defensa de los derechos sociales.

Al mencionar que los dirigentes y activistas cesantes deben continuar en la lucha sólo queremos recordar el caso del compañero Posas en Comodoro Rivadavia que es ejemplificador. Injustamente despedido por la empresa y sin ninguna relación formal con ella sigue siendo para sus compañeros el auténtico dirigente y es su participación la que decide al gremio a la huelga. Mientras este valiente "ex" petrolero se jugaba firmemente por la huelga, los dirigentes titulares titubeaban y terminaron por traicionar. Lo que hace a un dirigente, no es su condición de cesante o activo sino su honestidad y su decisión combativa. Ambas cualidades están presentes en los dirigentes platenses de la huelga, que por su capacidad y experiencia serán factor decisivo en la nueva perspectiva que se abre de ellos.

¿Cuáles son las tareas concretas? La sola mención de alguna de ellas da la perspectiva del trabajo a realizar. Reincorporación de cesantes. Efectuar un balance realista de la situación del gremio en La Plata y todo el país. Organizar nuevamente dentro de la empresa y luchar por la devolución de los sindicatos intervenidos.

Ir dando batallas parciales con seguridades máximas de éxito para con ello devolver la confianza y la combatividad a las bases. Difundir la huelga con un análisis profundo para que sea tomado en cuenta en las futuras luchas que libre el gremio y el Movimiento Obrero. Extenderse en el plano nacional para dar la batalla total contra la dirección traidora y reconquistar así el sindicato.

Llevar con esta organización a todos los conflictos que se libren en la zona y hacer causa común con ellos. Producir el acercamiento real con las fuerzas honestamente comprometidas en la lucha contra el imperialismo y con profundo sentido popular.

Darse un programa político sindical que fije las líneas y tareas, actuales y futuras.

Estas son nuestras propuestas concretas, el camino es claro y la perspectiva es de hierro: con las falsas direcciones políticas, participacionistas y electoralistas que ofrecen el enemigo y que conducirán a nuevas derrotas y con nuestras propias fuerzas hacia la victoria final.

JULIAN GALARZA

LOS ULTIMOS CONFLICTOS

Esta es parte de la lucha de la clase obrera contra la oligarquía y contra la política de un gobierno entregado al imperialismo, que se propone racionalizar y privatizar las empresas estatales para que ese imperialismo pueda acapararlas, a costa del esfuerzo y el hambre de la clase trabajadora.

¡Adelante, compañeros!
Petroleros: En el mes de noviembre culminó la heroica huelga petrolera que duró 60 días.

Papeleros: El 14 de octubre los obreros de Electroclor iniciaron paros de 24 y 48 hs., porque la empresa quería aumentar de seis a ocho horas los turnos de trabajo, con lo que un turno y medio, 500 obreros aproximadamente, quedaban cesantes.

El 1º y el 6 de noviembre se cumplen paros en el gremio papeleros en apoyo a los compañeros de Electroclor y en protesta por los compañeros cesantes.

Trabajadores del surco: Se cumplió una prolongada huelga en el Ingenio Las Palmas, del Chaco, por falta de pago de los salarios. El 3 de enero los obreros del Ingenio Arno de Santa Fe, salieron a la calle en actitud de protesta por los salarios atrasados. El comercio cerró sus puertas en adhesión y los manifestantes se reunieron en la plaza principal. La situación había llegado a ser tan desesperada que funcionaban en el pueblo las ollas populares. El conflicto quedaría parcialmente solucionado si el gobierno cumple la promesa de pagar los cuarenta millones que se le adeudaban a los obreros desde el mes de agosto.

Textiles: El 7 de enero se efectuaron paros en todos los turnos en apoyo a la comisión interna del establecimiento textil Selsa por las medidas adoptadas por la empresa en conflicto. El 8 de noviembre los obreros de La Bernalesa reclaman solución para los 3.000 obreros textiles afectados por el atraso de pago de quince días, vacaciones del año 1967 y la primer cuota del año 1968 y por que se levante la suspensión efectuada hace más de un año a 2.000 trabajadores.

Metalúrgicos: 140 compañeros denuncian el 8 de noviembre la convención colectiva de trabajo, y por medio de un telegrama a San Sebastián solicitan convocación paritaria para discutir la nueva regularización. El 6 de diciembre los metalúrgicos

de Córdoba cumplen un paro de 24 horas en protesta por la actitud del empresario que se niega a eliminar las quitas zonales. Intervino el 90% de los trabajadores. El 21 de diciembre se llevaron a cabo paros zonales y un paro general. El 24 de diciembre se cumple el plan de lucha: abandono de fábricas en horas de trabajo, asambleas y manifestaciones. Congresos en Tandil y Bahía Blanca. El 29 de diciembre se cumple un paro en Bahía Blanca en defensa del convenio.

El 8 y 9 de enero se siguen cumpliendo los paros en protesta por las quitas zonales.

Luz y Fuerza: El 15 de noviembre se hizo una manifestación bajo la consigna: "El plan económico de hace 2 años: salarios congelados: Hoy: los salarios derretidos".

Unión de Tranviarios Automotor: El 15 de noviembre se retira de Azopardo.

Sanidad: El 20 de noviembre en el Sanatorio Los Andes se cumplen paros progresivos de 7 horas por turno en protesta por la suspensión de la delegada general del establecimiento. El 28 de diciembre la Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina denuncia al laboratorio P. L. Rivero por despedir sin causa justificada al delegado general de dicho establecimiento. Estado de alerta.

Conductores: Los choferes de "El Cóndor" denuncian a la empresa por los atropellos cometidos contra el personal de los ómnibus. Hubo suspensiones y se esperan transferencias.

Obras Sanitarias de la Nación: El 12 de diciembre se cumplió una huelga como protesta por los presupuestos para 1969, mediante el cual quedarían 7.000 trabajadores en la calle. El 16 de diciembre ratifica su estado de huelga.

Peones de la planta embotelladora de Coca-Cola: No recibieron aumentos de salarios a pesar del aumento de la botella de Coca-Cola de \$ 4 por cada una, mientras trabajan desde las 6 de la mañana hasta la noche, sin que los proteja ninguna ley social.

Caucho: El 7 de enero se efectuaron paros en las fábricas de la zona sur con una efectividad del 100%, haciendo lo mismo la zona este como protesta por los despedidos masivos en el establecimiento Atlanta, correspondiéndole parar a la zona norte el 9 de enero.

ENTRE LOMAS: SIGUE LA ENTREGA DEL PETROLEO

La política de entrega del petróleo que se está llevando a cabo en nuestro país, hecho realizado en forma vergonzosa, está diciendo a viva voz la necesidad de que la clase trabajadora se organice para frenar la entrada de los monopolios al petróleo argentino. Un ejemplo de esto es la denuncia hecha por el Centro de Estudios Energéticos General Mosconi, con motivo del contrato firmado por Y.P.F., con la autorización del Gobierno Nacional, y la Compañía Naviera Pérez Companc, dándole a la compañía privada en concesión el área denominada "Entre Lomas", situada entre las provincias de Neuquén y Río Negro, que estaba reservada exclusivamente para que la empresa estatal la explotara, según lo establecía la ley de Hidrocarburos n° 17.319. Esta zona ya había sido estudiada, perforada y estaba en plena producción.

Es decir que en el área "Entre Lomas", lo que restaba hacer era simplemente extraer el petróleo. Esta es una fehaciente verdad que demuestra a qué punto llega la entrega sistemática del patrimonio nacional al dominio de los monstruosos monopolios. Además la denuncia del Centro de Estudios Energéticos General Mosconi informa que la empresa estatal pagará por cada metro cúbico de petróleo recibido en boca de pozo la suma de 12,60 dólares y sumándole a esto las regalías a las provincias, el transporte y otras erogaciones, resulta que a Y.P.F. le cuesta el

SE FORMA LA UNION DE AGRUPACIONES DE ROSARIO

El día 4 de enero se reúnen en Rosario, en el local de la CGT de los Argentinos, los compañeros de Agrupación Celeste y Blanca y de la Agrupación Clasista Unidad y Lucha de Obreros de la Construcción de Rosario, quienes, luego de debatir los problemas comunes que afectan al gremio en el orden nacional y local, resuelven:

- Integrar a nivel local una Unión de Agrupaciones.
- Hacer suyo el programa y los objetivos de la Unión Nacional de Agrupaciones de Obreros de la Construcción.
- Bregar en el orden local por la inmediata normalización de la seccional Rosario de la UOCRA, intervenida hace más de un año por orden del patrón Coria a raíz de los hechos ocurridos durante la farsa electoral de octubre de 1967, en donde un grupo de pistoleros ajenos al gremio

metro cúbico de petróleo 17,40 dólares.

Viendo esto podemos llegar a dos conclusiones: que a Y.P.F. le convendría más importar petróleo de similar calidad (solución no satisfactoria) ganando 4 dólares por metro cúbico de petróleo y que si Y.P.F. explotara ella misma el área le costará el metro cúbico 8,20 dólares. Pero como ninguna de estas dos soluciones se pone en práctica, la Empresa Pérez Companc sigue explotando la zona, sucediendo lo lógico, el aumento del combustible, el que mueve la parte más importante del transporte, haciendo aumentar a precios desorbitantes hasta los artículos de primera necesidad. Además en uno de los puntos del contrato se deja sentado que la empresa estatal debe recibir todo el petróleo que la empresa concesionaria le ofrezca aunque no lo necesite, ni tenga capacidad para recibirlo; en caso que Y.P.F. esté abarrotao de petróleo, Pérez Companc se reserva el derecho de echar el petróleo en zanjas y lagunas. Ahora, que para el caso que Y.P.F. quisiera librarse de esta subordinación, el contrato establece que el Estado Argentino indemnizará a la concesionaria por lucro cesante, pagando todo lo que la empresa podría haber ganado hasta el final de la concesión. Aquí podemos ver como el imperialismo cuida sus intereses sin ningún miramiento y que mientras gobierna la reacción, siempre seguiremos sirviendo a los designios de las grandes corporaciones.

La traición registra en la huelga petrolera un río de hechos criminales más tremendos de la historia del Movimiento Obrero Argentino. Cavalli y sus secuaces del Secretario Nacional, Zamora y sus suyos en Mendoza, entregan abiertamente el movimiento al enemigo. Los de Azopardo los acompañan en su complicidad con el régimen sirviéndole de guardia a Cavalli. 2) La conducción del conflicto. La suma de los errores que señalaremos tienen un denominador común: Existen aún en la clase trabajadora resabios de ideología burguesa que impiden diferenciar en la práctica el amigo del enemigo, llegando a confundir a veces al verdugo como aliado. Sólo esto explica la falsa expectativa creada respecto de las posibilidades del Movimiento Petrolero de aprovechar las contradicciones existentes dentro del gobierno y la creencia de que la huelga permitiría a los oficiales "nacionalistas" desplazar a los elementos yanquis. Concretamente, un ilusorio golpe interno que produjese un ablandamiento en la política de gobierno dándole a éste un carácter más popular.

Este golpe que no se dio no habría cambiado un ápice la dirección del gobierno. En los últimos 13 años más de 30 golpes declarados y encubiertos no han traído

El día 4 de enero se reúnen en Rosario, en el local de la CGT de los Argentinos, los compañeros de Agrupación Celeste y Blanca Rosario

- Agrupación Celeste y Blanca Rosario
- Silvano Klanjscek - Jorge E. Barrera
- Agrupación Clasista Unidad y Lucha Rosario

C. G. T.: RECTIFICAR LOS ERRORES

La CGT de los Argentinos se encuentra cortada por el prostituido nucleamiento de traidores que usurpan el edificio de Azopardo. Estos señores vienen bregando por una unidad muy particular, una unidad que lejos de responder a la auténtica necesidad de lucha de la base pretende complicar a la CGT de los Argentinos en sus sucias maniobras.

Sobre las espaldas de esta burocracia colaboracionista pesan infinitas de graves acusaciones que COMPANERO denunció incansablemente contribuyendo así a desenmascararlos. Cualquiera de estas acusaciones bastan para descalificarlos en forma irrevocable, pero evidentemente estos traidores tienen cara de piedra, y de allí que todavía pretendan hablar de unidad.

¿Qué buscan estos alcahuetes de la SIDE, asesinos de Blajakis, cómplices de los torturadores de Valiese, bomberos del Plan de Lucha y de cualquier manifestación combativa de las bases?

A esta altura del proceso nadie puede llamarse ya a engaño sobre este problema de la unidad.

Ni la momentánea debilidad, ni algunos fracasos pueden ser pretextos para desanimar y arrojarlos al pantano de Azopardo. Muy por el contrario las deficiencias, los errores, constituyen una fuente de experiencia que puede fortalecer a la CGT de los Argentinos en la medida en que sean aprovechadas sus enseñanzas a través de la crítica y la autocritica.

LA CGT Y LA UNIDAD

Vivimos en un país semicolonial que de la tradicional dependencia inglesa pasó en los últimos años a sufrir la penetración masiva del imperialismo yanqui. No debemos olvidar que estamos siendo sometidos cada día más a los intereses de las grandes corporaciones que avanzan en la conquista del mercado interno a pasos agigantados atropellando todo en su sed de rapina; además, viene muy herido de Asia y dispuesto a hacerse fuerte aquí. Sus atropellos irán generando una respuesta, cada una más contundente, y la clase obrera argentina necesitará de manera imperativa contar con una central obrera combativa y esclarecida.

LAS BUROCRACIAS COLABORACIONISTAS

La formación de una burocracia colaboracionista que se corrompe en el trato con el gobierno y la patronal es un fenómeno lamentable pero común dentro del sistema burgués y se produce tanto en los países imperialistas, como en los dependientes. Sin embargo existen diferencias que debemos remarcar.

En los primeros, los países imperialistas, las burocracias pueden mantener el control del Movimiento Obrero durante mucho tiempo, pues el saqueo que las burguesías de estos países realizan en sus colonias, les permite elevar el nivel de vida de su propio pueblo y atenuar así sus contradicciones internas.

En los países dependientes, en cambio, las burocracias sindicales traidoras sólo pueden mantenerse durante un período limitado, pues a medida que la penetración imperialista se acentúa se hace cada vez más formal su representación y se acentúa su divorcio con las bases. Al no poder conducir la lucha contra la explotación y la

opresión crecientes, por sus compromisos con la reacción, terminan siendo repudiados por la clase obrera que busca entonces formas más apropiadas para organizarse y responder a la persecución. La situación argentina encaja en este último caso como lo prueban las maniobras desesperadas de los burocratas de Azopardo para salvar el pellejo.

NO HAY LUGAR PARA EL DESALIENTO

Ningún fracaso puede alentar a un auténtico dirigente y esto no es frase. En realidad no hay motivos válidos para el desaliento como dejan traslucir algunos compañeros frente a los resultados circunstanciales de los manejos tramposos de los traidores. La lucha es dura y tiene sinsabores pero el proceso está de parte de quienes asumen las posiciones más consecuentes. Claro que hay que ayudarlo impulsando el proceso de esclarecimiento de las bases sin temores y sin vacilaciones, pero también despojándose de planteos ilusorios sobre soluciones espectaculares e inmediatas.

Querer librar batallas o intentar sacar a las bases a la calle, cuando no existen posibilidades de movilizarlas por el descontento de la combatividad que han producido derrotas anteriores, resulta contraproducente y desalienta a los menos claros. El mero voluntarismo que no tiene en cuenta los factores en juego, termina siempre chocando violentamente contra la realidad.

LA VERDADERA LABOR MILITANTE

Mejor que dar pasos en falso es templar las bases, organizarlas y prepararse para movilizarlas en el momento en que se pueda obtener el triunfo. Levantando la mira y planificando un trabajo de envergadura se obtendrán resultados positivos.

La CGT de los Argentinos debe abandonar la tendencia al declaracionismo. No hay "carisma", ni "mesianismo" que reemplacen la sorda labor militante en las bases, tanto en las propias como en las que se encuentran prendidas al alfiler en los gremios que regentan los traidores de Azopardo. Hay que dar batalla fábrica por fábrica, gremio por gremio, silenciosamente. Pero para ello es preciso despojarse de todo un estilo de trabajo característico de la etapa anterior.

Las giras proselitistas al interior y los discursos alisonantes no pueden reemplazar la presencia constante de los cuadros y la labor orgánica permanente. Es preciso trabajar intensamente en la base para crear las estructuras que sirvan de apoyo en la lucha y entonces se obtendrán frutos.

ABRIR LAS PUERTAS A LAS BASES

La CGT de los Argentinos constituye una gran esperanza para el Movimiento Obrero. Consideramos que a pesar de los errores sigue mereciendo el respeto y el apoyo de todos los trabajadores que deben participar activamente en la acción ejerciendo las críticas frente a todas las desviaciones del camino trazado.

Hacemos un llamado a sus dirigentes para que abran de par en par las puertas a las organizaciones de base, sin temor a su presencia. Lo contrario sería permanecer en el estancamiento y cerrarse toda perspectiva. Confiamos en que sabrán elegir correctamente.



ESO NO, COMPAÑERO ONGARO

El compañero Raimundo Ongaro, Secretario General de la CGT de los Argentinos, ha sido en los últimos días protagonista de una conferencia de prensa en la ciudad de Córdoba en la que entre otros conceptos correctos, relacionados con la unidad del Movimiento Obrero se refirió al ex-presidente Illia en los siguientes términos, que hasta el presente, y a pesar del tiempo transcurrido, no ha desmentido: "El doctor Illia es un ciudadano honesto y bien intencionado. No convalidará ninguna trapisonda electoral que tenga por fin burlar la voluntad popular".

Parece que el compañero Ongaro ha perdido la memoria. El 7 de julio de 1963 se realizó una farsa electoral en nuestro país que constituyó un escandaloso fraude contra la voluntad popular, en el que mediante trapisondas se impidió la participación del Movimiento Peronista. Precisamente el beneficiario de dicho fraude y las "trapisondas" mediante las cuales "se burló la voluntad popular", después de haber obtenido menos del 20 por ciento de los votos, fue el "honesto" Dr. Illia que eligió tan calurosamente el compañero Ongaro. Los mismos generales que le entregaron el poder al "honesto" Dr. Illia, que aceptó gustoso, fueron los que lo sacaron de los fondos cuando dejó de ser útil. Bajo el gobierno del mismo "honesto y bien intencionado" Dr. Illia, fueron prohibidos o reprimidos todos los actos celebratorios del 1º de Mayo y 17 de octubre, fechas que tradicionalmente celebra la clase obrera. Bajo el gobierno "honesto y bien intencionado" del Dr. Illia, se torturó salvajemente a los guerrilleros detenidos en Salta por luchar por la liberación de la Patria. Bajo el gobierno del mismo "honesto y bien intencionado" Dr. Illia, se asesinó a Mussi y Retamar, por defender las conquistas y la dignidad de la clase obrera. Bajo el gobierno del "honesto y bien intencionado" Dr. Illia se perfeccionó la entrega del petróleo argentino iniciada por Frondizi, mediante el

cuento de la renegociación de los contratos. En fin el "honesto y bien intencionado" Dr. Illia tiene una larga cuenta por saldar con la clase obrera argentina. Ni su tonadita provinciana pueden confundir la mente de un dirigente que asume la representación de la clase obrera argentina, burlada, ofendida y oprimida por el sistema que el mismo Dr. Illia convalidó y representó puntillosamente desde el sitial más alto, sin sentir vergüenza durante 3 años, hasta que "lo fueron" sus mandantes.

Aquel abrazo de Córdoba que muchos creyeron que fue una impronta casual, producto de la confusión del momento, cobra ahora toda la importancia de un antecedente ante las inaceptables declaraciones que citamos. Creemos que para hablar de resistencia civil, liberación, sangre, etc. que ello suene a verdad y convoque a la lucha al pueblo, hay que saber diferenciar a los amigos de los enemigos demostrando estar dispuesto a terminar de una vez y para siempre con las "trapisondas" políticas. Cuando se constituyó la CGT de los Argentinos saludamos su nacimiento como un hecho auspicioso, aunque comprendimos sus limitaciones que lo otorgaban un carácter de etapa intermedia hacia el desarrollo de un Movimiento Obrero combativo y libre de compromisos espúreos. Consideramos entonces que era necesario brindarle un apoyo crítico, advirtiéndolo a los que se hacían desmedidas ilusiones sobre su papel, como a los que pretendían negarle toda importancia. Hoy, después de la experiencia concreta de los últimos meses y frente a estos hechos, creemos más que nunca válido nuestro juicio. Hay que brindarle apoyo a la CGT de los Argentinos y a sus hombres, pero insistimos en el carácter crítico que debe tener el mismo. Por eso, ante las lamentables declaraciones que hemos reproducido, le decimos al compañero que tiene la enorme responsabilidad de representar a la clase obrera argentina: ¡ESO NO!, compañero Ongaro.

LA GUERRA DEL AZUCAR

La crisis de la industria azucarera es un episodio más de la política de entrega

Con el golpe de estado que llevó al poder al equipo entregador capitaneado por Onganía, se produce una aceleración en la entrega de las riquezas nacionales y la consolidación de los sectores oligárquicos.

La Ley de Hidrocarburos, que legaliza la entrega de nuestra energía, la Ley de Sociedades Anónimas, que pone en manos de los yanquis las empresas del estado, son las hermanas mayores de la ley 17.163 que consolida a los grandes monopolios del azúcar y condena a los trabajadores azucareros a la definitiva miseria.

Los motivos que el gobierno pretende argumentar justificando esta ley son que algunas empresas azucareras de bajo rendimiento producían déficit y que el estado debía socorrerlas con préstamos.

En otras palabras no querían dar más subsidios, olvidándose que en países como los E.E.U.U., la industria del azúcar recibe subsidios del estado, pues de lo contrario el deterioro que sufriría trastornaría la vida económica de toda la zona azucarera.

Además no debemos olvidar que en casi todos los casos las empresas que recibían estos subsidios, los daban a otros países. En Santa Fe y en el Chaco el Ingenio Las Palmas confirmaba la misma lucha de intereses de una provincia contra otra. Esta es la lucha de los grandes monopolios azucareros contra la clase obrera y los pequeños productores.

El mismo fenómeno de concentración se da en los dueños de grandes territorios.

El espíritu mercantilista de la burguesía que no invierte parte de sus ganancias en crear y perfeccionar industrias paralelas de los subproductos derivados del azúcar. La burguesía ha perido siempre la ganancia fácil y rápida, desechando todo intento por el engrandecimiento del país y el bienestar del pueblo. En lugar de instalar una planta de destilado o una moderna refinadora de azúcar prefirió satisfacer su existencia gorrusa construyendo mansiones veraniegas y realizando interminables viajes por Europa.

El mismo fenómeno de concentración se da en los dueños de grandes territorios.

El espíritu mercantilista de la burguesía que no invierte parte de sus ganancias en crear y perfeccionar industrias paralelas de los subproductos derivados del azúcar. La burguesía ha perido siempre la ganancia fácil y rápida, desechando todo intento por el engrandecimiento del país y el bienestar del pueblo. En lugar de instalar una planta de destilado o una moderna refinadora de azúcar prefirió satisfacer su existencia gorrusa construyendo mansiones veraniegas y realizando interminables viajes por Europa.

El mismo fenómeno de concentración se da en los dueños de grandes territorios.

El mismo fenómeno de concentración se da en los dueños de grandes territorios.

TUCUMAN, SANTA FE, CHACO, SALTA Y JUJUY... EL PAIS TODO

Esta crisis en la industria del azúcar, que no sólo afectó a Tucumán, sino también a Santa Fe, Chaco, Salta, Jujuy no comienza con Onganía.

A partir del año 1958 y consecuentemente con la política de los gobiernos burgueses y proimperialistas de Frondizi, Guido e Illia, la industria del azúcar comienza a ser saqueada permanentemente. Es en el año 1958 cuando se registra la producción tope de azúcar, ya a partir de entonces entra en un tobogán sin fin.

Dijimos que la crisis del azúcar no se registra solamente en Tucumán, sino que afecta a esta industria en

todo el país. Esta crisis está íntimamente ligada a la que sufre la Argentina en todos sus órdenes.

¿CUALES SON LAS CAUSAS QUE PROVOCAN LA CRISIS?

1) La concentración de la industria del azúcar en pocas manos, fundamentalmente los poderosos intereses oligárquicos de Salta y Jujuy, cuyos ingenios, el Ledesma de Arrieta y el San Martín de Tabacal de los Patrones Costa están absorbiendo lenta pero inexorablemente la producción de Tucumán. De 700.000 toneladas que producía Tucumán, sólo llega ahora a 450.000 y paralelamente Salta y Jujuy aumentan en el mismo período del 32% al 43%. La idea de esta diferencia la tenemos al ver que el Ledesma en Jujuy produce 140.000 toneladas y el Concepción que es el ingenio más grande de Tucumán sólo 25.000. Pero esta diferencia la han pagado los ingenios y productores menores y fundamentalmente el pueblo, desplazados por la "ley amarga". Pues todo el grupo Nougues, que por algo J. M. Nougues es Ministro de Economía de Tucumán, propietarios del San Pablo, Santa Bárbara, Los Ralos y Santa Lucía no han disminuido su producción. En Santa Fe el Ingenio definitivo del Tucumán; el conflicto del Arno y en el Chaco el Ingenio Las Palmas confirman la misma lucha de intereses. Hemos citado las provincias para una mejor identificación, pero no entendemos que esta lucha entre los intereses de una provincia contra otra. Esta es la lucha de los grandes monopolios azucareros contra la clase obrera y los pequeños productores.

El mismo fenómeno de concentración se da en los dueños de grandes territorios.

El espíritu mercantilista de la burguesía que no invierte parte de sus ganancias en crear y perfeccionar industrias paralelas de los subproductos derivados del azúcar. La burguesía ha perido siempre la ganancia fácil y rápida, desechando todo intento por el engrandecimiento del país y el bienestar del pueblo. En lugar de instalar una planta de destilado o una moderna refinadora de azúcar prefirió satisfacer su existencia gorrusa construyendo mansiones veraniegas y realizando interminables viajes por Europa.

El mismo fenómeno de concentración se da en los dueños de grandes territorios.

El mismo fenómeno de concentración se da en los dueños de grandes territorios.

El mismo fenómeno de concentración se da en los dueños de grandes territorios.

El mismo fenómeno de concentración se da en los dueños de grandes territorios.

El mismo fenómeno de concentración se da en los dueños de grandes territorios.



Esta vez en el Arno la olla popular donde se cocina el hambre del pueblo es la "invitada de honor" del drama de los trabajadores.

rencia de sueldos la embolsa el patrón; la miseria de la desocupación, el pueblo.

Los cañeros miran ahora como enemigos a esas máquinas que les roban el sustento, pero cuando esas mismas máquinas dejen de pertenecer al patrón y pertenecerán al pueblo otro y muy distinto será el sentido que tendrán.

La concentración de la industria azucarera en pocas manos, el espíritu mercantilista de los burgueses, la pobreza del país, la presencia del imperialismo, el servilismo del gobierno, la mecanización, son todos piojos de un mismo chanchito: el sistema capitalista que los alienta y protege.

Sabemos que el gremio del azúcar ha perdido fuerza últimamente y al igual que el resto del Movimiento Obrero Argentino permanece aún paralizado, aunque algunos indicios de luchas recientes vayan anunciando un nuevo resurgimiento. Poco a poco y desde abajo, en cada ingenio, en cada pueblo, rancho por rancho, debemos comenzar a organizar nuevamente la poderosa fuerza que fue no hace mucho, a punto de llamarse la Vanguardia de la Revolución Argentina. Sin abandonar la lucha por las conquistas sociales es necesario ir organizándose para formas de luchas superiores; la lucha armada.

"Soy conciente de que la única salida es que el pueblo se levante en armas, pero en este ingenio (Santa Lucía) y muchos ingenios más nos damos cuenta de que la lucha por la recuperación de nuestros derechos sociales, de nuestros ingenios debe partir de una movilización popular para lograr la auténtica liberación".

Juan Molina (hijo de Hilda Guerrero)

(1) De una canción popular Cubana

CHACO: HAMBRE Y MISERIA EN LAS PALMAS

Aunque solucionado a medias el conflicto es importante resaltar la lucha llevada a cabo por los trabajadores del Ingenio Las Palmas. Sometidos a una cruel explotación por parte de la patronal, los compañeros se lanzaron a la huelga en reclamo de la deuda que aquella mantenía: aguinaldo 1967, primera cuota del aguinaldo 1968, diversas retroactividades, salarios de agosto, setiembre y octubre, destacando que al personal administrativo se le adeudaban sueldos desde 9 meses atrás. Esta actitud de los obreros desde la ira de los explotadores quienes se vieron en cierto modo respaldados por la dirección del gremio debido a que éstos se hallaban comprometidos, junto con la Regional CGT Resistencia, en manos de elementos colabo racionistas, con el gobierno provincial.

De esta manera se limitaban los dirigentes a hacer un poco de "bullicio" pero no llevaban a cabo una activa tarea solidaria en ninguno de los campos en que debe desarrollarla el movimiento obrero; sólo un grupo de la juventud peronista y otros sectores de Resistencia, constitu-

yeron la "Comisión de Ayuda a Las Palmas contra el hambre y la miseria".

El conflicto afectó a 2.000 obreros y cabe destacar que es la única fuente de trabajo de la zona y una de las pocas de la provincia. Durante el lapso en que la empresa comenzó a adeudar los jornales hasta el momento en que declaró la huelga, se les entregó a los obreros un vale de \$ 3.000, que en algunos casos les fue canjeado por un kilo de azúcar y uno de yerba, puesto que el único comercio que se los canjeara estaba en combinación con la empresa.

La zona fue controlada permanentemente por la Gendarmería Nacional que, metralletas en mano impidieron la participación en las asambleas de las esposas e hijos de los obreros en conflicto. Al mismo tiempo, interrogaban y demoraban a los compañeros de la comisión de ayuda tratando de impedir también su participación en los asambleas, a las cuales iban a brindar su apoyo, informar sobre el funcionamiento de las ollas

populares y denunciar hechos como la prohibición a los niños de las escuelas de la zona de salir en horas de clase para recibir el mate cocido en los comedores infantiles.

Al verse traicionado por los dirigentes del Sindicato Único de Trabajadores de Las Palmas, como también por el secretariado de la CGT Resistencia, el único apoyo permanente lo tuvieron por parte de la Juventud Peronista de Chaco, como asimismo de la CGT de los Argentinos Seccional Rosario, la cual se hizo presente por medio de su secretariado y de sus asesores legales; dicha Regional envió una partida de víveres y medicamentos para aliviar en cierta forma la situación de los obreros.

La Empresa ha recibido por parte del gobierno un préstamo de dinero y ha comenzado el pago a cuenta de los salarios atrasados, comprometiéndose al pago total en breve lapso de tiempo. Ante este compromiso asumido por los explotadores, los obreros se han reintegrado a sus tareas pero pronto a lanzarse nuevamente a la lucha ante cualquier incumplimiento.

SANTA FE: TODO EL PUEBLO CON EL ARNO

Casi finalizado el conflicto del Arno, y decimos casi porque se ha prometido girar los 40 millones adeudados pero aún no se han hecho efectivos, quisieramos extraer la lección fundamental. Sólo el pueblo en la calle, expresando su protesta, es el que ha provocado el éxito de este conflicto.

Durante más de 5 meses desde que se produce la paralización del ingenio al finalizar la zafra, la empresa Paladar S.A. suspende el pago a los cañeros y colonos y por éste y otros conceptos adeuda 1.200 millones de pesos.

Estos 5 meses fueron de constante ir y venir a reclamar a la empresa y de recurrir a todas las instancias posibles. Hasta que el gobernador de Santa Fe, es visitado por los trabajadores y su respuesta da la magnitud

del drama: "No se puede hacer nada para que el personal y los cañeros cobren lo que se les adeuda y para que el ingenio reanude sus actividades".

La respuesta es unánime: la movilización total. Los 207 obreros y empleados y los demás cañeros independientes reciben el apoyo de toda la población de Villa Ocampo; más de 18.000 personas colaboran con el movimiento de fuerza.

Las ollas populares testimoniaban con su presencia la miseria sufrida por el pueblo.

Después de la respuesta decepcionante del gobernador y del ministro de Hacienda, Avila, los trabajadores en conflicto resuelven salir al nivel nacional enviando sus delegados a exigir por sus demandas. Mientras los representantes gestionaban entrevistas

con altos funcionarios y ante el mismo Onganía, en Villa Ocampo el pueblo se movilizó permanentemente; se inicia una huelga de hambre, se detiene el tráfico en la ruta pidiendo solidaridad, y explicando las causas de la lucha; cada vez las concentraciones son más numerosas y los actos alcanzan cifras insospechadas con la participación de trabajadores de pueblos vecinos. Ante este grado combatividad el diario "La Prensa", de Bs. As., demostrando su temor a las movilizaciones del pueblo, dice: "...por otra parte, grupos de personas a quienes se calificó como de ideología comunista procedieron en la noche del jueves a detener el tránsito en Villa Ocampo y sus inmediaciones a fin de solicitar contribuciones monetarias para mantenimiento de la olla popular" (pág. 4, 11-1-69).

Estas movilizaciones son las que presionan decididamente para que este gobierno de la entrega y de los patrones, adopte una decisión positiva. La acción de los trabajadores del Arno es uno de los pocos triunfos que ha logrado la clase trabajadora argentina en estos dos últimos años y está cimentado sobre la combatividad del pueblo.

Los compañeros de Arno, con la confianza que les ha dado esta movilización y conociendo el método justo para el logro de sus demandas, deben continuar ahora la lucha por la reapertura del Ingenio sin detenerse en cabildos con los burocratas y exigiendo plazos improrrogables.

¡Adelante compañeros, vuestro triunfo es del pueblo!

TODO RETROCESO ES TRAICION

DICE MARIO AGUIRRE, SECRETARIO GENERAL DE ATE DE ROSARIO

—¿Qué opina sobre la situación actual del país?

—Los orígenes de la situación actual del país son perfectamente conocidos por el pueblo argentino, y en modo especial por su clase trabajadora; se remontan al 16 de setiembre de 1955, cuando los gorilas, llámense oligarquía nativa, burguesía, FF.AA. y Unión Democrática, vendidos al imperialismo se coaligaron para derrocar al gobierno peronista, que era auténticamente popular y nacional, sumiendo de esta forma a la Nación en la situación de colonia, entregando las sagradas banderas de Soberanía Política, Independencia Económica y Justicia Social. Hoy, pasados ya trece años, vemos nitidamente cómo los seudogobiernos que se sucedieron —todos a espaldas del pueblo—, y ahora la dictadura militar, han permitido el copamiento soñado y sistemático de todas las estructuras del quehacer nacional por parte del imperialismo yanqui a través de los monopolios, lo que se sintetiza en los siguientes hechos: a) Carecemos de soberanía, por estar sometidos al invasor extranjero, con el agravante que en nuestros días militares norteamericanos llamados "boinas verdes", que son los mismos que ayer asesinaron al pueblo de Santo Domingo y continúan sus crímenes hoy con el pueblo vietnamita, "asesoran" al ejército en la lucha "antiguerrillera". Sobre el particular cabe agregar que cuando la detención de los patriotas peronistas en Teco Ralo, Tucumán, en los interrogatorios estuvieron presentes representantes de la CIA; con esto creo que está todo dicho. b) Independencia económica no existe, ya que los monopolios a través del F.M.I., B.M., B.I.D., etc. lo dirige todo, contando con el beneplácito de la "guardia pretoriana", que es el pueblo llimita y paga. c) en lo Social: cierre de fábricas, despido masivo de compañeros, racionalización administrativa, entrega de la industria nacional por medio de la privatización, como los Altos Hornos de Zapiá, con su secuela de desocupados que ya sobrepasan el millón largo, en la inteligencia de la creación del ejército de "mano de obra barata" apta para todo servicio como en la década infame, pisoteando desde luego toda legislación laboral, convenio y/o conquista, fieles a los dictados del Departamento de Estado o del Pentágono. Desolación y Hambre, en el noroeste argentino, sur y Cuyo, como asimismo en la mesopotamia donde vemos niños famélicos, raquíticos, tuberculosos, hecho patentizado en el Chaco en el Ingenio Las Palmas, donde los trabajadores, cuando realizan asambleas para reclamar sus derechos (pago de jornales) negados por largos meses, son "celosamente custodiados por la Gendarmería Nacional" que metralleta en mano impide que en las mismas participen las esposas e hijos de nuestros compañeros; ¿será por



Mario L. Aguirre - Secretario General de la Asociación Trabajadores del Estado, Seccional Rosario, comenzó a militar a partir de setiembre del 55 a través de la agrupación "Unidad y Acción", cuando la Seccional estaba intervenida por los gorilas. Murió luego en el '62 Organizaciones de Pie" en la actualidad es secretario general del Bloque de Agrupaciones Gremiales Peronistas de Rosario.

considerarlos subversivos? Jubilados y pensionados deambulando como parias ante la falta de pago, al igual que los maestros, sin que nuestros hijos tengan el derecho de proseguir sus estudios secundarios o universitarios, proliferación de villas miserables, etc. Esta es la situación concreta en que se desenvuelve el pueblo argentino, y estos los resultados del "estatuto de la revolución argentina" que lo iba a cambiar todo. Concretando, volvimos a los tiempos de las "vacas gordas y peones flacos", que se resume ahora con un nuevo año de congelamiento de salarios y un aumento del 8 % a los trabajadores; que más que una burla es una cachetada del régimen al tirarnos sus migajas.

—¿Cuál es la salida ante el sistema para la clase obrera?

—Ante la sumisión, entrega y colonización de la clase obrera se da a través de cuadros de conducción que planteen la cosa con toda claridad, haciendo comprender a los compañeros que antes del escalafón, del convenio, de la obra social, de la colonia de vacaciones, (que en este caso vuelve a ser como pretender curar a un enfermo de cáncer con el té de tilo, la peripera, la cafiaspirina o las ventosas), por sobre todo eso debemos fijarnos como objetivo primordial, la lucha por la liberación nacional. Mantenernos en el otro planteo es no haber comprendido cuál es nuestra misión, que no es otra que ir conformando los cuadros con verdadera conciencia de clase y visión política (jamás politiquería) arma funda-

mental e imprescindible de la clase obrera, a los efectos de romper con las viejas y caducas estructuras "liberal-capitalistas", y posibilitar de esta forma la toma del poder, objetivo fundamental que deben enarbolar los trabajadores para liberarse del enemigo común. Ello cabe no solamente para nuestra Patria, sino para toda Hispanoamérica que ha sido copada sistemáticamente por los gobiernos de mano dura a través de las dictaduras militares de los Onganía, los Costa e Silva, Barrientos, etc., sometidos a los dictados imperialistas. Plantear otra cosa en la culminación del siglo XX, es ni más ni menos que compartir las atrocidades de los cipayos, de los enemigos del pueblo y de la humanidad, que de una forma u otra son los "líteres" que maneja el invasor extranjero, traicionando el sentir de nuestros hermanos de clase, del pueblo y de todos los pueblos de nuestra Patria Grande. En una palabra, no hay tregua para el hambre y la miseria dentro del sistema capitalista.

—¿Qué clase social considera que debe asumir la conducción del proceso revolucionario?

—La clase obrera, y dentro de ella los dirigentes con real vocación de servicio a los trabajadores y al pueblo, que somos la real y auténtica vanguardia del proceso. Como en el país la mayoría de los obreros somos peronistas, el mismo indudablemente debe de pasar por nosotros, sin olvidarnos el empuje que en esta gran Cruzada de Liberación tienen cabida todos los argentinos que ansien por sobre todo que nues-

tra Argentina vuelva a ser Justa, Libre y Soberana. La sagrada misión entonces que nos cabe, no es otra que ir creando las condiciones indispensables para la liberación, meta inobjetable de nuestro cometido, en todo momento y a toda hora, sin escatimar esfuerzos ni sacrificios, al lado siempre de nuestros compañeros, única forma de que ellos nos comprendan y nos sigan, al frente siempre de lo pequeño y lo grande tal cual nos los enseñara la Abanderada de los Humildes Evita. Entonces, a esta altura del "partido" las palabras están de más, ya dijimos muchas, máxime que en estos momentos el pueblo se muere de inanición, comprendiendo que ha llegado la hora de trabajar con el acelerador a fondo para que los hombres de nuestra Patria tengan derecho a la Libertad, la Decencia y la Dignidad que les corresponde.

—¿Puede darnos su opinión sobre el problema de la unidad con los burocratas encaramados en la dirección de Azopardo?

—La unidad, en este caso, debe darse bien de abajo, desde la base, junto a los coseposidos y explotados, a través del mensaje del 1º de Mayo emitido por la CGT de los Argentinos, y que ha calado bien honda entre los trabajadores y el pueblo. Por ahí pasa la unidad, pero jamás a través de los "colaboracionistas", "participacionistas" o "realistas", que se prestaron a todo juego antes y después de la dictadura, entregando convenios, delatando compañeros activistas y delegados de taller, asesinando y entregando compañeros, pactando a espaldas del pueblo por una banca de diputado o concejal, compartiendo los "bufetes" con los funcionarios de turno, comiendo y asesorándose en las embajadas extranjeras, inaugurando barrios obreros ante la vigilancia del régimen; traicionando permanentemente, en una palabra, a los trabajadores, al pueblo y a la Patria.

—¿Podemos estar sentados junto a los "burocratas traidores", olvidándonos de Eva Perón, de los fusilados del 8 de junio de 1956, de Felipe Vallese, Newman, Mucci, Méndez, Retamar, Pampillón, Hilda Guerrero de Molina, de nuestros antepasados, Pancho Ramírez, Facundo, "El Chacho", Felipe Varela, que se inmolaron para que nuestra Patria viva...? ¿Contesto terminantemente que no!

—Repto, en nombre de mis compañeros de base, ya que trabajo a diario junto a ellos, (puesto que no soy rentado), que esta vez el "acuerdo de dirigentes", el "contubernio", no va más, esta vez sale de la base, bien de abajo, como saltó el 17 de octubre de 1945, por medio de los descamisados, de los pobres, de los coseposidos, pero jamás a través de los traidores colaboracionistas, ya que interpretamos como hombres de trabajo, que "cuando se inicia el proceso de la revolución, todo retroceso es traición al pueblo".

Mendoza Azotada por el Hambre

Al llegar a COMPAÑERO las noticias de la desesperada situación del pueblo de Lulunta en el interior de Mendoza, nuestra hoja de lucha se hace presente en SOEVA filial Godoy Cruz para interiorizarse y ponerse al servicio de los compañeros trabajadores de la industria del vino.

Entrevistamos al compañero Francisco Sevilla, Secretario de Actas, que nos afirma:

"Lo que está pasando en Lulunta no es un fenómeno local ni mucho menos. Los diarios han publicado el estado desesperante de numerosas familias que por falta de pago no pueden alimentar a sus niños. Al desmayarse numerosos niños en la escuela las maestras, sensibles al dolor social, concurren a los diarios para denunciar esto, pero la verdad es que se trata de un fenómeno de toda la Provincia. Es falsa la imagen turística de que Mendoza es una provincia rica. Lo que sucede en Tucumán está sucediendo aquí. El hambre, el desempleo están haciendo estragos en los trabajadores viñateros.

Los obreros y empleados de la firma El Globo, Dto. Maipú, vienen soportando desde hace más de dos años la forma irregular de pago de sus jornales y en los últimos seis meses, ¿se da cuenta?, en los últimos 6 meses no han cobrado un centavo. Esas familias están haciendo milagros para ponerles algo de comida en la boca a sus hijos, que se caen de desnutrición y se duermen en las escuelas.

Por todo eso se decidió efectuar la huelga. La firma El Globo y la justicia permanecen sin darle solución al problema de fondo.

La Toma de la Bodega El Globo

¿Cuáles son las razones por las que decidieron tomar la bodega?

Ha sido el incumplimiento del pago al personal. Desde marzo de 1968 se viene cumpliendo en forma anormal la empresa paga cuando quiere.

Al personal contratista de las fincas —trabajador rural que se contrata individualmente— se le adeuda la cosecha de 1967/68, las licencias del año 67 y 68, los aguinaldos del 67 y 68. Aparte de todo esto se les adeudan las fichas, es decir, el dinero para pagar el levantamiento de la cosecha correspondiente al año 68, y se sabe que el gobierno otorgó préstamos a todas las empresas para el pago de las fichas. El destino de ese dinero es desconocido.

¿Desde cuándo están en huelga?

Comenzamos una huelga que ya lleva 20 días, el 4 de diciembre y ante la absoluta insensibilidad patronal hemos decidido tomar el establecimiento. Aquí estamos todo el personal menos el jerarquizado. A las 7 de la mañana, demostrando una perfecta disciplina, en forma sorpresiva nos hicimos presente en la bodega. Allí encontramos al gerente queriendo entrar pero le negamos el paso. Sacamos del establecimiento al contador, al sub-contador, a la secretaria privada y a los enólogos.

¿Qué características tuvo la huelga antes de esta medida?

Concurrimos a la fábrica en horario de trabajo y adentro hacíamos la huelga de brazos caídos, mientras que los compañeros de SOEVA realizaban los trámites ante el gobierno y la patronal.

CATAMARCA: DICE LA JUVENTUD OBRERA PERONISTA

No queremos más coyoyos para el tiempo de la algarroba

A medida que nos alejamos del centro de nuestra ciudad, observamos más de cerca lo que significa el subdesarrollo, la dependencia económica del imperialismo, la falsedad de la charla de los políticos de nuestro medio como también de los gobiernos de turno. La consecuencia de todo esto se traduce en desocupación, mortandad infantil, miseria económica.

La Juventud Obrera Peronista de Catamarca denuncia a aquellos viejos políticos de Catamarca que únicamente usaron el electorado para sus apetitos personales. Estos "peronistas" fueron repudiados por el pueblo en las elecciones pasadas tanto en la Provincia como en la Capital. Los centros de la J. O. P. de Catamarca los repudian enérgicamente y el pueblo los desconoce, pueblo que sabe que la monotonía seguirá latente en el pecho de los catamarqueños oprimidos, dispuesto a revivir con más energías en este siglo para ponerle fin a tantas injusticias.

Ramón H. Avalos
Sec. General

NO, AL PARTICIPACIONISMO

Habla Héctor Quagliaro Delegado Regional de la C.G.T. de Rosario

Héctor S. Quagliaro, 35 años, Delegado del taller Paraná Inferior, de la Secretaría de Estado de Obras Públicas (S.E.O.P.), Secretario General de la Seccional Rosario de ATE desde enero de 1959 al 1961 y de 1961 al 1963. En agosto de 1963 electo

delegado Regional de la CGT Rosario, hasta el presente, siempre reelecto, postulado y apoyado por los gremios peronistas que actúan en esta Delegación Regional.



P: Queremos conocer su opinión sobre la situación actual del país.

R: La situación actual de país, vista con objetividad y muy a pesar nuestro, es desastrosa en todos los órdenes. La penetración monopolística imperialista, que se ha adueñado ilegítimamente de la industria argentina, nos roba todo el esfuerzo nacional, con su secuela de un ejército de desocupados; sin salarios acordados con el proceso inflacionario vigente; sin control en los precios de los artículos de primera necesidad y con una evidente y parcial intromisión del estado en la vida sindical, hecho que favorece a los dirigentes entregados al régimen, al mismo tiempo que coacciona de todas formas a quienes combatimos a los responsables de este proceso colonial a que nos están sometiendo.

P: Se han producido últimamente conflictos de importancia, tales como petroleros en La Plata, Ingenio Las Palmas en el Chaco, Electroclor cercano a Rosario; ¿cuál fue el rol desempeñado por los trabajadores en los mismos?

R: Los conflictos que Ud. me señala evidencian que, pese a todos los factores contrarios que se le presentan al movimiento obrero, los trabaja-

dores están dispuestos no sólo a la lucha por sus propias reivindicaciones, sino también al enfrentamiento a todo el plan de retroceso y entrega a que se somete al país; tal el caso concreto de los compañeros petroleros.

P: ¿Qué puede decirnos sobre la política salarial del gobierno?

R: La política salarial del gobierno elegido por nadie, que está dictada por los intereses monopolistas que señalábamos al principio, descarga sobre los trabajadores todo el peso de la crisis creada por los sucesivos gobiernos que desde 1955 ha padecido el país hasta el presente. El hecho concreto más reciente se pone de manifiesto al congelar nuevamente el régimen los salarios durante el año 69, otorgando una migaja que representa una burla a los trabajadores: 8 por ciento de aumento que no alcanza ni remotamente a cubrir las necesidades mínimas de la clase obrera.

P: ¿Qué posición tiene ante el ya conocido problema de la unidad con los burocratas de Azopardo?

R: Mi posición está claramente definida en este

problema; no hay unidad posible con los traidores y simuladores que actúan en función de dirigentes obreros y no puede haber unidad efectiva si ésta no es gestada desde abajo con la activa y amplia participación de todos los trabajadores.

P: ¿Cuál considera que debe ser la salida para la clase trabajadora argentina?

R: La salida es, primero terminar con todas las direcciones sindicales traidoras, participacionistas como se llaman y luego desarrollar una lucha activa permanente, de acuerdo al programa del 1º de Mayo de la CGT de los Argentinos, para arribar a la toma del poder, con el propósito de realizar las transformaciones estructurales que el país necesita para bienestar y felicidad de todo nuestro pueblo.

P: ¿El proceso revolucionario, por qué clase social debe ser conducido?

El proceso revolucionario que antes indicábamos, ha de ser conducido inexorablemente por los trabajadores que han sido, son y serán el motor dinámico de todo proceso de grandes cambios.

Establecimiento Unión: ex Obreros Convertidos en Explotadores

El establecimiento metalúrgico Unión (ex FICOSA) que cuenta con 300 obreros, ha despedido a 46 de ellos, la mayoría compuesta por los compañeros del cuerpo de delegados, comisión interna y activistas. Los compañeros del Comité de Huelga (integrado con motivo de sucesivos paros y una huelga declarada) nos hicieron llegar la denuncia no sólo de los despidos, sino además para informarnos que se les adeudaba dos quinceavas, aguinaldo, equipos de trabajo; que no se les reconocen los accidentes de trabajo, habiendo más de un 50% de compañeros accidentados, con dedos cortados y algunos hasta con las manos inutilizadas; que reciben un trato inhumano impuesto por el jefe del personal, señor Roldán, quien hasta hace tres años fue secretario adjunto por la Unión Obrera Metalúrgica — Seccional Rosario, quien en dicha función ya entregaba los problemas de los compañeros a la patronal; que el presidente, el vice y el gerente del establecimiento, Odino, Pérez y García (paradójicamente los dos primeros ex-obreros del establecimiento metalúrgico Cindelmet) mientras niegan el pago de un jornal que es miserable, invierten el dinero en la compra de coches importados por valor de \$ 10.000.000 cada uno, en financiadoras propias (usura legalizada) y en la compra de campos con ganado; que el personal jerarquizado intentó hacer trabajar a los compañeros bajo intimidación de armas de fuego; que la patronal llamó a la policía del régimen para intimidar y hacer allanar domicilios de compañeros delegados bajo la acusación de que eran comunistas.

Al mismo tiempo denuncian que las garrafas para gas que fabrica el establecimiento para uso de la población son verdaderas bombas de tiempo, puesto que en la confección de las mismas se violan los reglamentos de Gas del Estado. No reciben baños ni son ensayados como exigen los mismos, los casquetes o tapas de dichas garrafas se rajan de 4 a 5 cm. y son reparadas y limadas cuando deberían ser cambiadas totalmente pues queda el espesor de la chapra de 1 mm. cuando lo correcto es 5 mm. Inclusive cuando son ensayadas en la prensa hidráulica son sometidas a presión inferior a la fijada en los reglamentos. A estas reparaciones de por sí antireglamentarias debe sumarse que las mismas son efectuadas por personal sin capacidad técnica en la mayoría de los casos, ya que la empresa para no pagar antigüedad, indemnización y otros beneficios sociales, cambia continuamente de personal.

Los compañeros han hecho pública estas denuncias a fin de alertar a la población de Rosario sobre el peligro que representan dichas garrafas, como así también llaman a los trabajadores del establecimiento a continuar su lucha permanentemente para poner fin al atropello y exportación inhumana a que se ven sometidos por quienes ayer fueron obreros y hoy desempeñan el triste papel de representantes de los sectores explotadores.

HANOMAG CURA S.A. DESPIDOS EN MASA

Tras el mazazo aplicado por la dictadura a la clase trabajadora al conceder un mísero aumento del 8%, que más que aumento es una burla del régimen hacia los obreros, algunas empresas representantes directas de los monopolios imperialistas aplican el golpe de gracia. Tal el caso de la firma arribada mencionada, situada en Granadero Baigorria (localidad vecina a Rosario), que como saludo de fin de año enviara telegramas de despidos a 124 compañeros, basándose en la tan de moda racionalización.

Esto viene a consumar un nuevo atropello de las patronales entregadas directa o indirectamente a los capitales extranjeros, en una zona en la que sintomáticamente se vienen repitiendo los mismos hechos: Cerámica San Lorenzo, Celulosa, Electrocolor S.A., en ésta última despedidos recientemente más de 80 obreros, en donde a la arbitrariedad patronal debe sumarse la falta de combatividad manifestada por la conducción del gremio que consumó actitudes negativas como ser el rechazo del apoyo brindado por la C.G.T. de los Argentinos Seccional Rosario, apoyo que buscaron en determinado momento para luego rechazarlo, inclusive con actitudes que expresan falta total de conciencia de clase, ya que llegaron a solicitar la intervención de la policía del régimen para hacer detener a compañeros que fueron de Rosario a llevar su apoyo mediante un acto público.

Este hecho no sirve más que para ratificar que la clase trabajadora debe asumir plena conciencia de la necesidad imperiosa de rebasar a aquellos dirigentes incapaces o traidores que por una u otra razón sirven únicamente al régimen y no a sus hermanos de clase, que fueron los que los ubicaron en el sitio que hoy ocupan.

Esto debe servir como ejemplo a todos los compañeros de la zona, para evitar la repetición de estos hechos, fundamentalmente a los compañeros de Hanomag Cura S.A. quienes deben comenzar su lucha inmediatamente pues no cabe ninguna duda que si bien hoy son 124 los obreros despedidos, si la patronal no encuentra respuesta combativa a su actitud, proseguirá con los despidos masivos, máxime que ya hay antecedentes de hechos similares.

Es importante remarcar que en este conflicto, como en todos aquellos en que toman participación, los trabajadores deben asumir sus responsabilidades con plena conciencia de clase, a través de la cual deberán ir forjando los elementos de lucha, que le permitan ser conductores del proceso revolucionario. De esa manera y a través de esos elementos podrán conformar las estructuras que den basamento a la creación de un auténtico partido revolucionario que deberá erigirse en conductor de ese proceso, para posibilitar la toma del poder y la concreción de la revolución socialista, mediante el camino de la lucha armada, desterrando para siempre a los grupos selectos de la oligarquía entregados al imperialismo yanqui.

Sólo por esa vía podrá la clase obrera concretar el logro de sus reivindicaciones.

LA INTERVENCION EN CHECOESLOVAQUIA

NOTA II: La Contrarrevolución

Veamos ahora si la situación checoslovaca encuadra dentro de las circunstancias que justifican la intervención socialista de acuerdo a este análisis.

A pesar de que los cambios decisivos en la dirección del Partido y el Gobierno se produjeron durante la primera mitad de 1965, el proceso generador de los mismos se inició un año antes acelerándose su desarrollo a partir de la eliminación de Novotny principal figura de la burocracia paritaria. Desde ese momento el vuelco de la situación interna se hizo manifiesto y abarcó todos los aspectos de la vida política del país.



KOSYGIN: Los revisionistas soviéticos no pueden tirar la primera piedra...

LA POLITICA DE LOS "CLUBS"

El hecho más destacado fue la aparición de grupos políticos opositores al Partido Comunista Checoslovaco que disfrutaban malamente su acción tras el nombre de "clubs". Se destacaron entre ellos el "Club de los comprometidos sin partido" y el "Club 231" formados por ex detenidos políticos. Su acción se dirigió a impulsar lo que denominaban "el proceso de democratización" que no es otra cosa que el regreso a las formas democrático burguesas de gobierno y al pluripartidismo característico de las sociedades divididas en clases, es decir, en minorías explotadoras que se apropian el producto del trabajo social. Nuestro pueblo ya conoce las supuestas "bondades" de la democracia burguesa, que no es más que una farsa destinada a disimular la opresión y a perpetuar el sistema de explotación de las masas proletarias. Así, apoyándose en las capas de la pequeña burguesía checoslovaca sensible a la propaganda en pos de la "liberación" y la "democratización", las fuerzas reaccionarias internas que se mantenían silenciosas mientras se presentara una coyuntura favorable a sus designios imperialistas, creaban las condiciones para reconstruir sus estructuras políticas lo que no es más que un paso hacia la reconquista del poder. Ningún marxista consecuente puede negar que la multiplicación de los partidos políticos, que son expresión de las clases sociales, implica la reactivación de las fuerzas burguesas y ella sólo puede tener como objetivo la restauración de sus privilegios de clase, aunque en una primera etapa ello aparezca disimulado tras la clásica fraseología liberal. Por lo tanto este hecho por sí solo, constituye un elemento definitorio del verdadero sentido del proceso en marcha en Checoslovaquia.

LA PRENSA Y LA REVOLUCION

Al mismo se sumaron otros episodios que completan y amplían el panorama. Uno de los más importantes fue la rápida aparición de órganos de prensa y el desconocimiento de los controlados por la burocracia paritaria, que cayeron bajo la influencia de los elementos más activos de la intelectualidad pequeñoburguesa al servicio de la campaña de "democratización" y "liberación". Esta situación debe destacarse, pues se inscribe dentro del planteo anterior tendiente a desarrollar nuevas estructuras políticas o a debilitar la resistencia del partido que representaba —por supuesto que malamente—, los intereses del proletario y del estado socialista. Las consignas liberales en general son abstractas y están dirigidas a dar la apariencia de una libertad que de hecho bajo el sistema burgués sólo los detentadores del poder económico disfrutaban, porque cuando las expresiones políticas obreras logran superar las limitaciones económicas deben enfrentar la prohibición y la represión oficial. Aunque resulte ocioso repetir la tan cacareada "libertad de prensa" de la democracia burguesa sólo alcanza a los defensores del sistema y no a quienes lo cuestionan con sentido revolucionario. Incluso en los períodos en que se presenta con mayor amplitud ello ocurre cuando las contradicciones internas paralizan la presión momentáneamente, o mientras las publicaciones revolucionarias que deben superar toda clase de dificultades para su impresión y distribución, no alcanzan a poner en peligro la vigencia del poder burgués. Por lo tanto, es totalmente válido que una revolución proletaria que está luchando por destruir los cimientos del poder burgués para construir el socialismo y una sociedad libre de la explotación, limite drásticamente toda forma de expresión que busque la restauración del poder de los explotadores. Ello constituiría un retroceso histórico inadmisible y un tremendo atentado contra una sociedad que ha alcanzado niveles superiores como lo es el

socialismo, frente a un sistema basado en la explotación del trabajo humano y que ha producido las formas más brutales de la opresión.

LA INTELLECTUALIDAD DEMO-LIBERAL

Naturalmente que la acción de las fuerzas contrarrevolucionarias necesitaba de un sustento social más amplio que los reducidos grupos integrados por los interesados en reconquistar sus privilegios de clase. La pequeña burguesía, importante en Checoslovaquia, constituía la base ideal, suministrando los cuadros más activos de la intelectualidad. Esta clase, que integra las filas de los explotadores, es sin embargo el reducto del individualismo característico de la cultura burguesa y la reacción logrará movilizarla y utilizarla como trampolín en la medida en que se postulen objetivos que estimulen los elementos de la concepción burguesa del mundo que conforman su pensamiento político, evitando por supuesto la mención a los intereses reaccionarios concretos que los promueven. La agitación de los principios de la democracia y la libertad burguesa planteados en el plano de las ideas y desconectados de su aplicación concreta debía encontrar eco en las masas pequeño-burguesas, y lo tuvo, como lo prueban lamentablemente los hechos. Su repercusión fue más intensa porque se produjo encaramada en la crítica a la política represiva estrecha, a los errores de la conducción económica, y a las denuncias de corrupción que conmovieron a la burocracia stalinista.

LA CONTRARREVOLUCION DENTRO Y FUERA DEL PARTIDO

Al mismo tiempo, la incapacidad política revolucionaria de la dirección burocrática y su responsabilidad directa en los hechos, condicionaron su impotencia ante la acción conjunta de los representantes de las posiciones liberales antisocialistas dentro del Partido y los que impulsaban el proceso contrarrevolucionario en el seno de las masas pequeñoburguesas.

El desarrollo de los sucesos de acuerdo a la lectura analítica de las informaciones de las mismas agencias imperialistas, síndica a Dubcek, que llega al cargo de Primer Secretario del Partido al producirse el golpe de mano interno en enero de 1968, y a Smrkovsky nombrado Presidente de la Asamblea Nacional poco después, como los representantes más conspicuos de la línea liberal antisocialista.

Por otro lado la llegada masiva de turistas y corresponsales extranjeros, entre los que se contó nada menos que nuestro viejo conocido Francisco Manrique que, extrañamente, no tuvo inconvenientes en entrar a Checoslovaquia en el momento más crítico del proceso, gracias, según sus propias declaraciones, a la intervención de funcionarios del Gobierno controlado ya por los elementos liberales. No olvidemos su condición de miembro des-

tañado del gorilismo más reaccionario, durante y después del golpe contrarrevolucionario de 1955. A nadie escapa también la sospechosa relación que muestran sus actos, como la orientación de las publicaciones que dirigió, con la CIA, la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos. Recordamos nomás su participación como asesor del gobierno surgido de la intervención militar yanqui en Santo Domingo, lo que no constituye por cierto una casualidad. La presencia de este "señor" en Checoslovaquia en calidad de periodista da la pauta del verdadero carácter de los corresponsales de la prensa imperialista que se movieron entre los intelectuales y periodistas checoslovacos que encabezaban el movimiento antisocialista.

LA CLASE OBRERA

La clase obrera, por su parte, se mantuvo en una actitud expectante frente a los hechos, aunque en algunos casos, adoptara una actitud de oposición franca a la llamada liberalización como lo prueba el fracaso de la huelga que se quiso convocar frente a las discusiones que se desarrollaban con los representantes de los demás países socialistas del Pacto de Varsovia antes de la intervención militar. Un hecho clave para definir el verdadero carácter reaccionario del movimiento de liberalización es el intento por disolver las milicias obreras armadas por considerarse un reducto de los desplazados del Partido, maniobra que se estrelló contra la resistencia obrera. El desarrollo de la contrarrevolución fue paulatino, a través de reivindicaciones parciales que escondían sus reales objetivos antisocialistas, para llegar paso a paso a adoptar posiciones o proponer medidas cada vez más audaces en el camino hacia la restauración del capitalismo. En esa línea debe ubicarse el restablecimiento de relaciones con organismos financieros internacionales controlados por el imperialismo, entre ellos el Banco Mundial, lo que inevitablemente implica condiciones políticas. El enmascaramiento de los fines del proceso tuvo un efecto paralizante sobre la clase obrera, a lo que debe sumarse el hecho de que la propia dirección de su partido había sido copada y era cómplice de la contrarrevolución. Sobre las justas críticas a la conducción burocrática que la clase obrera compartía se produjo el copamiento de la dirección paritaria y la agitación callejera y periodística de las fuerzas reaccionarias. Allí está la causa de la dificultad existente para que se desencadenara una respuesta proletaria ante el movimiento contrarrevolucionario que supo aprovechar hábilmente esas contradicciones. La clase obrera se encontró inerte ante la crisis del Partido que la dejó sin dirección en el momento más difícil: careciendo de confianza en la vieja dirección burocrática y desconociendo la nueva surgida del golpe liberal. Esta circunstancia es la que hacía mucho más grave la situación que amenazaba con desbordar los últimos diques de resistencia abierta y sangrienta, dirigida a restaurar el capitalismo. En esas condiciones se habría creado el pretexto para una intervención imperialista directa en nombre de la "democracia", la "libertad" y la "autodeterminación de los pueblos".

Si bien la dirección soviética ha caído en un revisionismo lamentable, llegando a pactar la división de esferas de influencia con el imperialismo norteamericano, planteando la revolución como un proceso mecánico dependiente más del desarrollo científico y técnico de la Unión Soviética que de las luchas revolucionarias de los pueblos, la situación checoslovaca era mucho más grave. La debilidad de su dirección ponía a ese país a merced del imperialismo haciendo posible la restauración del capitalismo, lo que constituía un peligro concreto e inminente que iba más allá de los errores teóricos. Por supuesto que el factor determinante de la crisis está en los burdos errores de las propias direcciones checoslovaca y soviética y tienen sus raíces en los orígenes mismos del estado socialista checoslovaco al fin de la segunda guerra mundial, y no como pretenden los soviéticos y sus sicarios que presentan todo el proceso como producto de una conspiración imperialista, para ocultar su fracaso. Esta existió, pero se desarrolló sobre las debilidades y errores de las direcciones burocráticas responsables de la conducción de la revolución.

manifiesto en la propaganda explicatoria de las razones políticas de la drástica medida por las fuerzas interviniendo.

En lo que respecta al segundo, la decisión de organismos internacionales, es evidente la falencia existente en ese aspecto por la crisis que conmueve al Movimiento Comunista Mundial. En ese mismo sentido los miembros del Pacto de Varsovia cuyas tropas interviniendo, militan en el sector revisionista que ha abandonado postulados marxistas fundamentales, por lo que no resulta el sector más capacitado para asumir la defensa de los postulados socialistas. Son precisamente ellos, particularmente la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética los responsables principales de la detención o el retroceso del proceso revolucionario en sus propios países, situación que hizo crisis en el caso checoslovaco donde la total incapacidad de la dirección abrió el camino al avance de la contrarrevolución.

EL FRACASO DE LA BUROCRACIA

Es indudablemente en este aspecto relativo a las condiciones que debe llenar una intervención de este tipo, donde se encuentra la mayor debilidad de la acción cumplida por los miembros mayoritarios del pacto de Varsovia, cuyas motivaciones se refieren más a la defensa de sus propios intereses nacionales, amenazados por un posible avance del imperialismo en Checoslovaquia, que al peligro que pendía sobre el propio proletariado de este país.

Si bien la dirección soviética ha caído en un revisionismo lamentable, llegando a pactar la división de esferas de influencia con el imperialismo norteamericano, planteando la revolución como un proceso mecánico dependiente más del desarrollo científico y técnico de la Unión Soviética que de las luchas revolucionarias de los pueblos, la situación checoslovaca era mucho más grave. La debilidad de su dirección ponía a ese país a merced del imperialismo haciendo posible la restauración del capitalismo, lo que constituía un peligro concreto e inminente que iba más allá de los errores teóricos. Por supuesto que el factor determinante de la crisis está en los burdos errores de las propias direcciones checoslovaca y soviética y tienen sus raíces en los orígenes mismos del estado socialista checoslovaco al fin de la segunda guerra mundial, y no como pretenden los soviéticos y sus sicarios que presentan todo el proceso como producto de una conspiración imperialista, para ocultar su fracaso. Esta existió, pero se desarrolló sobre las debilidades y errores de las direcciones burocráticas responsables de la conducción de la revolución.



CESNIK: la burocracia checoslovaca facilitó la contrarrevolución

En fin, consideramos que la contrarrevolución en marcha en Checoslovaquia justificaba una intervención solidaria en defensa de las bases del socialismo en peligro aunque los métodos burocráticos, empleados, no encuadren estrictamente en los principios del internacionalismo proletario.

Las dificultades para superar la crisis que se observan todavía en Checoslovaquia están diciendo a las claras de la incapacidad de los revisionistas para resolverlas. Continuaron la contrarrevolución, pero al no ser capaces de movilizar al proletariado y suministrarle las herramientas teóricas para enfrentar a sus enemigos de clase y producir la tarea de construcción del socialismo, dejan abierta una nueva instancia para las fuerzas reaccionarias.

DIEZ AÑOS DE CUBA SOCIALISTA

Las murallas de la opresión no son tan débiles que se derrumben con nuestros lamentos y suspiros ni tan fuertes que resistan el empuje poderoso de nuestras balas. José Martí

El 2 de enero pasado se cumplieron 10 años del triunfo de la Revolución Cubana, hecha en las narices mismas del imperialismo y después de estériles décadas en que dominaban el panorama del movimiento obrero mundial los partidos mal llamados comunistas, herederos inmerecidos del prestigio de la Revolución Rusa.

Todo obrero que se considere revolucionario debe estudiar con sentido crítico las experiencias de lucha del proletariado de su propio país y del mundo. Este estudio debe hacerse a la luz de la ideología que la clase obrera creó en oposición a la concepción del mundo de la burguesía. La Revolución Cubana constituye otra formidable fuente de experiencias y el mejor homenaje que puede brindar COMPANERO al triunfo de un pueblo y a su sangre generosamente derramada es seguir contribuyendo a difundir las experiencias que de esta Revolución se desprenden y alertando sobre los peligros de intentar las repeticiones mecánicas.

Los 10 años de revolución en Cuba demuestran una vez más la debilidad congénita del imperialismo yanqui, ese gigante enloquecido de belicismo y carcomido por su fiebre insaciable de rapiña, que tiene los pies de barro y es imponente —pese a sus éxitos mercenarios y sus bombas termonucleares— ante un pueblo esclarecido, organizado y en armas. Y aunque hoy siga rondando la isla como un zorro rapaz, la experiencia de Playa Girón le ha demostrado lo doloroso que es meter la mano en Cuba. Ni sabotaje, ni invasiones, ni chantajes, ni el bloqueo económico pudieron doblegar la Revolución.

Cómo se explica que este pequeño país pueda decirle al imperialismo que si no puede tolerar un estado obrero a 60 millos de su costa, ¡que se vaya! ¿Cómo se explica la impotencia del imperialismo para aplastar a Cuba, solamente porque Cuba cuenta con fuertes aliados? Quien así piensa se equivoca de medio a medio. El apoyo solidario de los estados obreros es importante pero la inmensa fuerza de la Revolución Cubana está en los seis millones de habitantes dispuestos a defenderla con las armas y hacerle pagar caro cada centímetro de tierra que el imperialismo pretenda ocupar como hoy lo está haciendo el pueblo vietnamita. También se explica por la congénita debilidad del imperialismo yanqui que actúa oprimiendo a su propio pueblo y acentúa cada vez más sus debilidades internas. A medida que se desarrollan los procesos de liberación y las revoluciones proletarias, crecerá la rebelión del pueblo norteamericano, que de esta forma va minando por dentro al imperialismo. En síntesis, la Revolución Cubana nos en-



La noche de triunfo, el triunfo de la revolución cubana, el pueblo se suma a su marcha victoriosa.

seno que junque el imperialismo es momentáneamente fuerte está condenado a sucumbir, porque mucho más fuertes son los pueblos oprimidos. De esta forma queda desenmaraada la cantinela llorona de los partidos "comunistas". La Revolución Cubana demuestra también que todos los sacrificios de una lucha armada popular resultan insignificantes con los que se ahorra un pueblo que toma en sus manos el poder para ponerle fin a la mortandad causada por los estragos de la tuberculosis, al hambre, al analfabetismo, a la falta de vivienda o al falta de trabajo y a la super explotación, etc. y el camino del socialismo que emprendió la Revolución Cubana es mucho más que el remedio a esos males, es el dominio del hombre sobre las fuerzas sociales —a oscuras, caóticas, incontrastables— para ponerlos al servicio de sí mismo.

La gran influencia que la Revolución Cubana tiene sobre las masas latinoamericanas y en particular en la Argentina, donde existe una férrea y politizada clase obrera, nos hace alertar sobre los peligros que implica intentar una repetición mecánica de ésta o cualquier otra experiencia.

Algunos teóricos de la Revolución Cubana han querido ver una virtud donde existía una debilidad. Nos referimos a la inexistencia de un verdadero partido marxista leninista, un auténtico partido revolucionario proletario, previo a la lucha armada del pueblo cubano. Nosotros afirmamos que la revolución llegó a puerto entre muchos zinzacucos PESE a la inexistencia de ese partido, gracias a la profunda honestidad y consecuencia de sus líderes, a la torpeza política

del imperialismo y en síntesis a las condiciones muy especiales del proceso cubano. Por la inexistencia de un auténtico Partido Obrero Revolucionario quedó varada a mitad de camino la Revolución Argentina que hoy corre peligro de retrotraerse y zozobrar. Gracias a la existencia de ese partido es que el pueblo vietnamita está correctamente organizado y dirigido en su lucha victoriosa contra el imperialismo.

La repetición mecánica de la experiencia cubana ha hecho que algunos heroicos compañeros creyeran que era suficiente un grupo armado y decidido que comenzara a pelear para así despertar la adhesión del pueblo, es decir creer en el aislamiento como única alternativa frente al oportunismo revisionista. Los sucesivos fracasos hicieron pensar que era necesario "algo más". Pues bien, no se trata de "algo más", de un apéndice de loco por tareas de abastecimiento y propaganda al que se destinan los cuadros menos templados. Se trata nada más ni nada menos de crear un auténtico partido obrero revolucionario, que si es verdaderamente auténtico formará el ejército del pueblo y dirigirá su lucha armada como así también todas las demás formas de lucha de masas.

La Revolución Cubana demuestra su solidaridad proletaria internacional cuando impulsa el proceso revolucionario latinoamericano, pero es nuestra responsabilidad encontrar nuestro propio camino —que pasa indefectiblemente por la lucha armada— para que así sea provechosa esta solidaridad, para que así apoyemos verdaderamente con nuestra revolución al pueblo cubano.

SALARARIOS

que permite aseurar en cada zona al empleado, obrero y sus respectivas familias, alimentación adecuada, vivienda en condiciones higiénicas, vestuario, educación de los hijos, asistencia sanitaria, transporte o movilidad, previsión y vacaciones". La comisión encargada de que se reactualizara el monto del salario mínimo fue suspendida por el gobierno en 1967, dejando libre el camino a su política de hambre, ya que, de haber estado en sus funciones, por lógica el mínimo y móvil tendría que sufrir un aumento del 65 por ciento, de acuerdo con el costo de la vida actual.

SALARIO FAMILIAR

Las mejoras en el salario familiar son el complemento del 8 por ciento; en el mismo entran maternidad, casamiento y otros.

Este mecanismo, que según el gobierno, es un paso al tiempo social, no es otra cosa que una descarada farsa muy bien camuflada, para que los patrones de las grandes empresas, con la rebaja que reciben al depositar en la Caja de Salarios Familiares, no pierdan ni un centavo de sus ganancias, debido a que se está imponiendo en las industrias, preferentemente, una política de descarada explotación. Esta situación se da porque el obrero que trabaja a destajo debe llegar a un acuerdo con el patrón o empresario. Estos le imponen condiciones de trabajo en las cuales no figuran salario familiar, subsidio por enfermedad, maternidad, etcétera, o sea que estos explotadores dejan de reconocer las conquistas obreras, robándole lo poco que les queda de la lucha diaria. Este sistema se impone en un grado mayor en las empresas constructoras.

El obrero casado llega por el aumento a las asignaciones familiares al 12 por ciento, prácticamente casi cuatro veces menos que lo reclamado. Esto nos da la pauta de que la dictadura no es solamente la mano de la reacción, sino también del hambre y la miseria.

Se sabe de antemano que los hijos de los trabajadores sólo en mínima proporción cursan estudios secundarios, y es mucho mayor la ausencia de las facultades, agravándose esta situación por la reaccionaria política educacional, que en este momento es un privilegio de clases sino también del hambre y de la miseria.

De esta forma se pretende dar la sensación de que el aumento llega al 26 por ciento en la familia tipo, por reajustes en edad escolar primaria, secundaria y universitaria, más el 8 por ciento asignado. Basándonos en los números, veremos bien a las claras lo que representa esta maniobra al servicio de los dólares y la explotación de la clase trabajadora:

Salario por hora	\$ 159.55
diario	1.275.-
mensual	\$ 30.624, más el 8% son
Por conyuge (no varió)	2.700
Por 2 hijos de escolaridad primaria	\$ 6.200 a \$ 8.400
Total	\$ 44.174

Anterior 39.524

El peón mejor pagado ganaba \$ 33.420; actual \$ 37.560. Este panorama se agrava más todavía para los trabajadores de las industrias del interior del país, debido a las quitas zonales. Los obreros rurales están todavía en una situación mucho peor, porque, además de las quitas zonales, se llega a cometer la tremenda injusticia de percibir sólo el 65 por ciento en las asignaciones familiares, teniendo en cuenta que en éstas el monto es menor en comparación con los demás trabajadores.

COSTO DE LA VIDA

En los dos últimos años las estadísticas oficiales anunciaron que el costo de la vida aumentó en un 67 por ciento, aproximadamente. Este aumento recayó en forma desmedida, sobre los artículos de mayor necesidad para la población. Los testaferreros, con el pretexto de la estabilidad, siguen de esta forma abriendo el camino a los monopolios.

LA HUELGA HEROICA

Enero de 1959: toma del Lisandro de la Torre

Han pasado 10 años de un acontecimiento fundamental en el desarrollo de las luchas obreras argentinas. En enero de 1959 se producía la toma del Frigorífico Nacional Lisandro de la Torre por sus obreros como respuesta a su entrega a la CAP por el gobierno. El Movimiento Obrero asumía nuevamente el papel de vanguardia enfrentando en este caso a la traición frondizista, por propia decisión y pasando por encima de la actitud conciliadora de la mayoría de la dirección peronista. Esta medra con el mantenimiento del acuerdo con el gobierno a pesar de la política entreguista y antipopular que ejecutaba burlando los compromisos prelectorales. La importancia que tuvo esta huelga y su repercusión posterior —que ha provocado toda clase de interpretaciones— obliga a trascender los límites del homenaje y profundizar el análisis de los hechos.

El acuerdo con el peronismo fue la base del triunfo electoral de Frondizi que lo llevó a la presidencia. El mismo contenía exigencias concretas que se referían al desenvolvimiento del Movimiento Obrero al que debía ser restituido el derecho a reconstituir su unidad en torno de una sola central sindical; paralelamente el acuerdo condicionaba el apoyo al mantenimiento de la soberanía nacional particularmente en lo que se refiere al monopolio estatal sobre el petróleo. Estas eran las condiciones más importantes y el hecho de que se cumplieran o no, sería el factor determinante de la conducta del peronismo ante el gobierno, como lo probaron los hechos posteriores.

LA TRAIÇION DE FRONDISI

El Movimiento Obrero venía de vivir importantes experiencias en su lucha contra la dictadura gorila surgida del golpe contrarrevolucionario de 1955. La huelga general, el asalto a los sindicatos, la resistencia con la primera aparición del terrorismo, el golpismo militar, la represión, la tortura y los fusilamientos; experiencias que abrieron el camino a través del desgaste y la frustración, a una instancia sin perspectivas que se repetía luego muchas veces: la farsa electoral, en este caso en la variante de la falsa opción entre dos fuerzas representativas del sistema.

El apoyo a Frondizi y la traición posterior del representante de la pequeño-burguesía progresista, demostraría claramente la inutilidad de buscar la salida dentro de las fuerzas políticas y de la estructura de poder burguesas. Sin embargo, y a pesar de las variadas alternativas que ofreció el proceso posteriormente, quedaría un largo camino por recorrer para la clase obrera en la búsqueda de las formas de lucha para alcanzar sus objetivos de clase.

SE INICIA LA ENTREGA

El proceso de entrega de las empresas del Estado que integraban el patrimonio social forjado durante el gobierno peronista, que en la actualidad adquiere el carácter de una liquidación lisa y llana de la riqueza nacional que pasa a manos de las grandes corporaciones imperialistas, fue iniciado por el gobierno de Frondizi. De igual modo, bajo el disfraz de una supuesta batalla en pos del autoabastecimiento, se puso en marcha la entrega del petróleo a los intereses extranjeros. Así, la pequeño-burguesía que llegara al gobierno con el apoyo del grueso de la clase obrera —merced al acuerdo con el peronismo—, lo mismo que de la burguesía nacional, que orientaba la C.C.E., debió definir su posición ante las dos alternativas que le ofrecía la situación. En realidad, mucho antes de realizarse las elecciones se había producido esa definición, fruto de su vacilante e inconsecuente conducta política. La pequeño-burguesía, profundamente individualista, no tiene una posición homogénea como las demás clases sociales. Así ante las opciones históricas se inclina ante la ley del más fuerte. En este caso su conducta traidora estuvo condicionada por los compromisos contraídos con la reacción oligárquica al asumir el

gobierno, y por sus acuerdos con la burguesía nacional ya en pleno proceso de degeneración como clase. Los representantes de esta burguesía, que alcanzara su pleno desarrollo al amparo del proceso de masas peronista, pugnaban por que se abrieran las puertas a la penetración imperialista para vivir de sus migajas como gerentes de las empresas extranjeras, con total desprecio por la soberanía nacional. Esta clase degenerada es la que impuso

amenaza de represión. La realidad se encargó de demostrarles su error.

LOS OBREROS OCUPAN EL FRIGORIFICO

Ni el desprecio, ni las amenazas de represión amedrentaron a los obreros del frigorífico Lisandro de la Torre, encabezados por su Secretario General, Sebastián Borro, que en histórica asamblea decidieron ocuparlo en defensa del patrimonio nacional. El origen del conflicto era la decisión oficial de entregarlo a la CAP con el pretexto del carácter antieconómico de su explotación. Los trabajadores demostraban una vez más que son los únicos capaces de luchar por los intereses nacionales con consecuencia y decisión.

La respuesta oficial no se hizo esperar. Frondizi iniciaba un triste peregrinaje a Estados Unidos a rendir examen para demostrarse merecedor de los dólares yanquis. Necesitaba

Sebastián Borro que escribió una página de gloria para el sindicalismo argentino.

Varias manzanas fueron ocupadas y protegidas con barricadas en el barrio de Mataderos y Frondizi debió soportar una intensa pedrea en su paso hacia el Aeropuerto de Ezeiza. La detención de los dirigentes más importantes y la falta de una perspectiva revolucionaria concreta, hicieron imposible continuar por mucho tiempo la huelga. Además, la dificultad para reunir el plenario por la represión, imposibilitaba también el levantamiento de la medida.

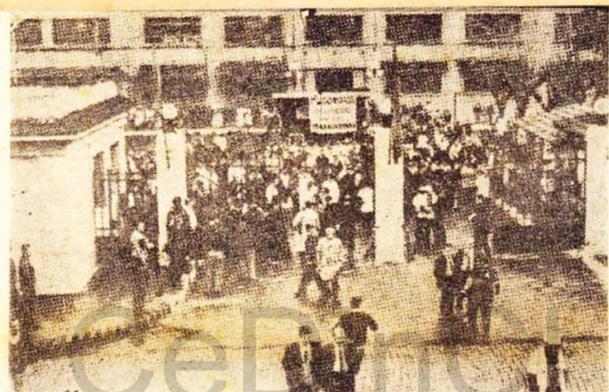
LAS MENTIRAS DEL FRIGERISMO

Sobre los hechos, el frigerismo inició una campaña sistemática a través de su diario "El Nacional", tratando de descalificar la huelga y a sus dirigentes. El argumento principal, tramposamente elaborado con la apariencia de defender los intereses obreros, estaba dirigido a presentar la huelga como una provocación que había aislado a la clase obrera de los demás sectores sociales, llevándola a la derrota. La conclusión que extraía de ello era que los trabajadores debían unirse con las demás "fuerzas nacionales" (léase burguesía entreguista) para impulsar lo que llama "el desarrollo nacional", que no es otra cosa que la transformación del país en una factoría yanqui. En la práctica esa "unión" que reclama, es la subordinación de la clase obrera a los intereses de una burguesía que ha abandonado toda postulación de soberanía; por lo tanto, los objetivos de la misma son opuestos a los intereses del proletariado.

Esa tortuosa argumentación tendía a confundir los hechos al servicio de los designios de la burguesía. Si bien es verdad que la clase obrera debe aliarse a otras clases para llevar a cabo la lucha por la liberación, entre ellas no puede contarse la burguesía entreguista que Frigerio representa. Sólo la pequeño-burguesía urbana y rural puede ser un aliado de la clase obrera en el frente de liberación, y ello en la medida en que ésta tenga la hegemonía en la dirección de la lucha en todas las etapas a través de su partido de vanguardia. Las capas más bajas de la burguesía nacional, no comprometidas con el imperialismo, serán neutralizadas en el transcurso de la lucha que debe librarse en todos los terrenos incluyendo la lucha armada como medio principal para enfrentar a la reacción.

LA LUCHA: EL UNICO CAMINO

Si bien la huelga no tenía perspectivas inmediatas de triunfo dada la situación desfavorable en que se encontraba frente al poder represivo del régimen, hay ocasiones en que la lucha, aun sin esperanzas, es el único camino posible ante el cierre de todas las salidas por los detentadores del poder. Claro que después, protegidos por las bayonetas, los poderosos pueden pontificar sobre la provocación, cuando la única alternativa cierta que dejaron era la humillación y el sometimiento. Además, los dirigentes revolucionarios pueden y deben advertir a las bases sobre las dificultades o la imposibilidad de triunfar en una acción determinada, pero si las masas salen a la calle dispuestas a la lucha a pesar de todo, es su obligación irrenunciable ponerse al frente y acompañarlas aunque sea hasta la muerte. Los compañeros del Frigorífico Lisandro de la Torre y los que los acompañaron en su patriada heroica en defensa del patrimonio nacional, así lo comprendieron y por ello tienen ganado un lugar de honor en la historia de las luchas por la liberación.



Portón de entrada del Frigorífico Lisandro de La Torre, testigo principal de la heroica huelga del 59. Horas más tarde sería derribado por un tanque.

a través de la dirección ideológica del frigerismo, la política que habría de ejecutar Frondizi, que tiró por la borda sus compromisos con el pueblo para servir los dictados de la reacción.

LA RECONQUISTA DE LOS SINDICATOS

Durante el primer año del gobierno frondicista la clase obrera careció de las estructuras necesarias para responder al proceso de entrega que comenzaba a ponerse en marcha y que adquiriría paulatinamente todo su desarrollo.

A partir de los últimos meses de 1958 se crearon las condiciones que posibilitarían al proletariado dar una respuesta contundente a la traición. La realización de las elecciones sindicales en todos los gremios de acuerdo con la Ley de Asociaciones Profesionales permitió la reconquista del grueso de la estructura gremial de la que había sido despojada la clase obrera. El error del frigerismo, que dirigía los aspectos fundamentales de la política oficial, consistió en confiar demasiado en sus maniobras corruptoras dentro de los dirigentes del sindicalismo peronista y en despreciar el sentido nacional de la mayoría de los cuadros de base. Hay que tener en cuenta que todavía no había llegado a producirse la descomposición que carcomió más adelante el aparato sindical como resultado de la acción disolvente sistemática del frigerismo, emulada después por los representantes de la dictadura reaccionaria de Onganía. Era inevitable que la política de entrega despertara la oposición abierta de un movimiento obrero en alza. Esto no estaba en los papeles de los traidores que creyeron que todo sería controlable a través de la compra de dirigentes combinada con la

mostrarse capaz de contener los reclamos obreros ante la política de desnacionalización que estaba ejecutando. El ejército cumplió el papel principal entre los verdugos, desmintiendo una vez más a los que pretenden apoyarse en el supuesto sentido nacional de sus integrantes como alternativa de una verdadera labor revolucionaria. Un enorme despliegue de fuerzas, entre la que había incluso tanques, se movió contra el frigorífico derribando éstos las puertas del establecimiento. La diferencia aplastante determinó el desalojo de los obreros que ocupaban su fuente de trabajo en defensa del patrimonio nacional, por los miembros del ejército de ocupación, que representaban la entrega y la violencia antipopular.

LA HUELGA GENERAL

Inmediatamente las 62 Organizaciones declararon la huelga general por tiempo indeterminado poniéndola a consideración del Plenario Nacional cuya reunión era inminente. De este modo la dirección sindical respondía a la voluntad de lucha de las bases, indignadas por la violencia represiva y decididas a castigar la política de entrega del oficialismo.

Hay que destacar aquí el papel de vanguardia cumplido por el gremio metalúrgico cuya decisión y combatividad unánimes jugaron un papel fundamental en el proceso, lo mismo que la labor revolucionaria del compañero John William Cooke que representó la conciencia del peronismo político. Por supuesto que merece una mención especial el compañero Sebas-